

# Breve historia de Samaná

## Breve histoire de Samaná

Bernardo Vega



# **Breve historia de Samaná**

---

**Breve histoire de Samaná**



Bernardo Vega

# **Breve historia de Samaná**

---

## **Breve histoire de Samaná**



Fundación Cultural Dominicana  
Santo Domingo, República Dominicana  
2004



FUNDACIÓN CULTURAL DOMINICANA  
Jacinto Mañón esq. Federico Geraldino  
Edificio D'Roca Plaza, Suite 203, Ensanche Paraíso  
Santo Domingo, República Dominicana  
Teléfono (809) 566-3232  
2004

La Fundación Cultural Dominicana,  
establecida en virtud del decreto No. 1047  
de fecha 30 de junio de 1979,  
es una organización sin fines de lucro  
cuyo objetivo principal es la promoción  
de actividades que tiendan a un mayor  
conocimiento de la cultura dominicana.  
Su fundador y presidente es el Lic. Bernardo Vega.

## **Breve historia de Samaná**

### **Breve histoire de Samaná**

Bernardo Vega

ISBN: 99934-27-06-3  
Impreso en la República Dominicana

Digitación  
Fundación Cultural Dominicana

Diagramación  
Ninón León de Saleme

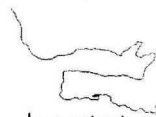
Impresión  
Amigo del Hogar

Santo Domingo, República Dominicana  
2004

# Contenido



<b>Breve historia de Samaná</b> .....	9
El contacto con los indios .....	9
Samaná, tierra de esclavos cimarrones .....	11
Los franceses ocupan Samaná .....	12
Los canarios llegan a Samaná .....	14
La madre de Chassériau .....	15
Samaná deviene territorio francés .....	15
La revuelta de los esclavos .....	16
Los padres de Chassériau .....	18
La familia en El Limón .....	20
Los franceses que se quedaron en Santo Domingo .....	21
Las aventuras de Benito Chassériau .....	22
El retorno a El Limón y el nacimiento del pintor .....	22
El retorno a Francia y la carrera diplomática .....	24
La ocupación haitiana .....	25
Los esfuerzos por vender o arrendar a Samaná .....	27
La anexión a España .....	27
El ferrocarril .....	29
Los estudios arqueológicos .....	30
Bibliografía .....	31



<b>Breve histoire de Samaná</b> .....	35
Le contact avec les Indiens .....	35
Samaná, terre des esclaves marrons .....	37
Les Français occupent Samaná .....	38
Les Canariens arrivent à Samaná .....	40
La mère de Chassériau .....	41

Samaná devient territoire français .....	41
La révolte des esclaves .....	42
Les parents de Chassériau .....	44
La famille à El Limón .....	46
Les Français qui restèrent à Saint-Domingue .....	47
Les aventures de Benoît Chassériau .....	48
Le retour à El Limón et la naissance du peintre .....	49
Le retour en France et la carrière diplomatique .....	50
L'occupation haïtienne .....	52
Les efforts pour vendre ou louer Samaná .....	53
L'annexion à l'Espagne .....	54
La voie ferrée .....	55
Les études archéologiques .....	56
Bibliographie .....	57



# Breve historia de Samaná



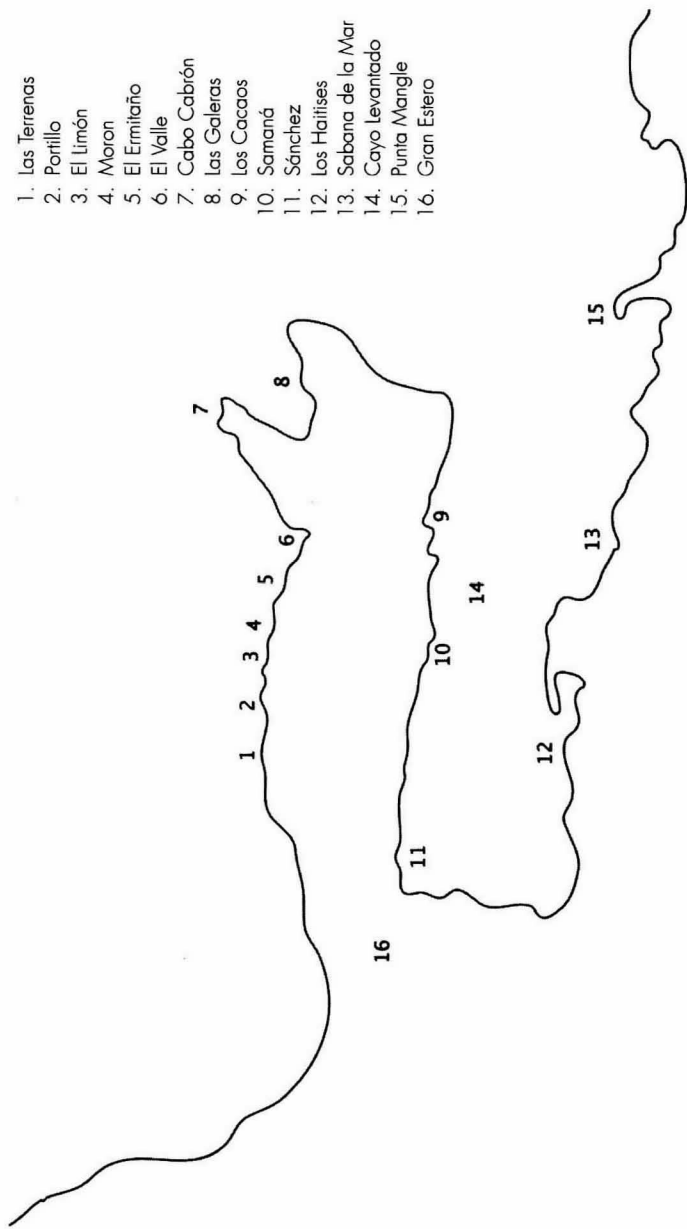
**Teodoro Chassériau** nació en 1819 en El Limón, en la costa Norte de la península de Samaná, región que ha tenido una historia muy rica y que vale la pena contar.

## El contacto con los indios

En realidad, Samaná no era una península, sino una casi-isla o "presque-isle", como aparece en múltiples mapas franceses y españoles, pues hasta aproximadamente mediados del siglo XIX el actual gran estero, que corre entre Sánchez y la costa del Atlántico, al Este de Nagua, era totalmente transitable en botes, por lo que Samaná estaba rodeada de agua por todos sus costados.

Un mapa de 1508, apenas dieciséis años después del descubrimiento, nombra la casi-isla como Xamaná y perteneciente al cacicazgo de Hyabo o Huhabo. Cristóbal Colón pasó por la costa Norte de la península, y por supuesto al Norte de El Limón, durante su primer viaje, y al bordear un cabo que denominó El Cabrón y que aún lleva ese nombre, entró en la que hoy es conocida como la bahía de Rincón para sostener allí, el 13 de enero de 1493, la primera escaramuza con los indígenas del Nuevo Mundo, donde también por primera vez sangre indígena fue derramada por los españoles y hasta tal vez murió el primer indio a manos de ellos. El denominado "golfo de Las Flechas", llamado así porque allí los indios usaron por primera vez flechas contra los españoles, está ubicado en esa bahía de Rincón, ligeramente al Norte del actual poblado de Las Galeras, aunque por muchos años se pensó erróneamente que el golfo de Las Flechas estaba frente a Cayo Levantado, en la

# PENINSULA DE SAMANÁ



1. Las Terrenas
2. Portillo
3. El Limón
4. Moron
5. El Ermitaño
6. El Valle
7. Cabo Cabrón
8. Las Galeras
9. Los Cacaos
10. Samaná
11. Sánchez
12. Los Haitises
13. Sabana de la Mar
14. Cayo Levantado
15. Punta Mangle
16. Gran Estero

costa Sur de la península de hoy, o casi-isla de ayer. El nombre de "Las Galeras" proviene del hecho de que allí en la segunda mitad del siglo XVI se fondeaban dos galeras, es decir buques que eran impulsados por remeros condenados mayormente por la inquisición, enviados por el rey de España para evitar el contrabando y luchar contra corsarios franceses. El lugar cercano al actual poblado de Samaná denominado "Carenero" probablemente era utilizado para carenar (limpiar, reparar) esas galeras. Desde el golfo de Las Flechas, Colón partió hacia Europa para avisar sobre su descubrimiento, llevándose con él a varios indios.

Ese mismo golfo fue también el lugar de la isla Española al que arribó Colón en su segundo viaje, el 12 de noviembre de 1493, enterrando allí a un español que había muerto en lucha contra los indios al Este de la isla de Puerto Rico. Uno de los indios que se había llevado de Samaná retornó con Colón en ese segundo viaje. Mayobanex, el cacique de Xamaná, era muy leal a Guarionex, cacique de la zona del Cibao. Éste último, después de ser utilizado por los españoles en varias excursiones en tierra firme, se alzó y buscó refugio en Samaná. Por ayudar a Guarionex, Mayobanex fue perseguido en 1499 por unos treinta españoles encabezados por Bartolomé Colón y localizado en una cueva en el lugar hoy conocido como El Valle, a pocos kilómetros al Este de El Limón. Para engañarlo, una docena de españoles se quitaron la ropa y se tintaron (se embijaron) para hacerse pasar por indios, tapando sus espadas con hojas de palmas. Poco después todos los indios desaparecieron.

### **Samaná, tierra de esclavos cimarrones**

En 1523 los hermanos Jean y Rouel Parmentier, naturales de Dieppe, Francia, arribaron en sus barcos a Samaná, describiéndola como una zona habitada por negros salvajes, es decir por esclavos africanos traídos a la fuerza a la isla a partir de 1510 quienes se habían rebelado y huido a la parte más distante y agreste de la misma. Describieron cómo todos andaban desnudos "excepto un pequeño pañal delante de sus partes vergonzosas y se defienden con sus arcos y flechas, de manera que los españoles no pueden entrar allí y tienen sus casas entre árboles a la manera de los animales". Como vemos, los indios fueron sustituidos en

la casi-isla por negros cimarrones, que sin embargo habían adoptado el arco y la flecha de los primeros habitantes como método de defensa.

En 1545 el rey de España se quejaba de la gran cantidad de negros alzados en una zona que luego sería conocida como El Limón: “e que hay tantos de los dichos negros alzados en ciertas lagunas que están en la costa de Samaná, a la parte del Norte, aguas vertientes hacia la mar, donde dizque tiene sus hatos Juan Núñez Morán”. Precisamente las tierras inmediatamente al Este del actual poblado de El Limón y que poseen una de las playas más bellas del país, todavía llevan el nombre de “Morón” y la zona de El Limón es bien llana y en tiempos de fuertes lluvias todavía se forman lagunas entre el poblado y el mar. De hecho, la hoy península de Samaná se caracteriza por su alto nivel de pluviometría y por la existencia de lagunas temporeras. El rey terminaba diciendo: “conviene ponerse remedio en ello, y que los negros son gente que tienen necesidad de gran castigo”. Pero en esa zona tan aislada y distante, las ya de por sí muy reducidas tropas españolas en la isla poco podían hacer.

Casi un siglo después, en 1643, el gobernador ordenó un ataque contra los negros alzados. Al año siguiente los ingleses trataron de apoderarse de la península de Samaná. El gobernador mandó a Rodrigo Pimentel a desalojarlos, pero cuando llegaron los soldados ya la habían abandonado. Como los franceses navegaban más que los españoles por la península, muchos lugares recibieron primero nombres franceses que con el tiempo pasaron al español: La terrienne (La Terrateniente) por Las Terrenas, Petit Port por Portillo, etc. Con las devastaciones de 1605 que destruyeron a los únicos poblados importantes en la costa Norte, Montecristi y Puerto Plata, era lógico que los filibusteros y bucaneros franceses se moviesen hacia la costa Norte de Samaná.

### **Los franceses ocupan Samaná**

En 1673 Bertrand D'Oregon, gobernador de La Tortuga, isla actualmente perteneciente a Haití y ubicada en su costa Norte y que en esos tiempos ya había sido arrebatada a los españoles por corsarios, bucaneros y filibusteros franceses, sufrió la mala suerte de que su barco naufragó en la costa Norte de Puerto Rico, entonces territorio español. Allí fue apresado,

pero logró robar un bote y con algunos de sus hombres cruzó el canal de La Mona y llegó a Samaná. Para su sorpresa, en ese territorio también español encontró a un grupo de bucaneros franceses quienes le ayudaron a retornar a La Tortuga, desde donde volvería a Samaná después de un fracasado esfuerzo por liberar en Puerto Rico al resto de su tripulación. Después de esa segunda visita a Samaná, D'Oregon decidió establecer allí una colonia, reuniendo a los habitantes dispersos. Ésta prosperó y los jóvenes colonizadores, la gran mayoría solteros, pidieron mujeres. Un barco con mujeres procedentes de St. Maló y rumbo a La Tortuga tuvo que recalar por mal tiempo en Samaná, donde el capitán decidió, ante lo estimulante de la oferta, dejar allí a las mujeres.

Tres años después, monsieur de Pouancay, gobernador de La Tortuga con posterioridad a la muerte de D'Oregon, exigió a esos colonos trasladarse a lo que hoy es Cabo Haitiano, en la costa Norte de Haití. Pero éstos, que habían prosperado con la producción de añil, se resistieron. En 1687 el gobernador español de Santo Domingo envió a Samaná a ciento veinte hombres que apresaron a catorce personas y mataron a dos, de un total de veintiséis. Los pocos que escaparon se fueron a lo que hoy es Haití. Tres años después, en 1700, el gobierno francés ordenó a los contados habitantes que aún quedaban abandonar el lugar. En 1714 soldados españoles sólo encontraron en Samaná tres negros huidos de un navío corsario inglés. En 1690 Jack Banister, un corsario inglés que se había sublevado, o "levantado" contra las autoridades inglesas, combatió desde dos barcos contra dos fragatas inglesas en el borde de la isla que fue denominada "cayo Banister" y luego "cayo del Levantado", visitado hoy por miles de turistas. Banister colocó los cañones de sus barcos en el cayo y con sus doscientos hombres se defendió, matando a más de doscientos de los marineros de Su Majestad. Sin embargo, fue derrotado, trasladado a Kingston, y allí ahorcado.

En 1724 los españoles perdieron dos galeones: "Nuestra Señora de Guadalupe" y "Conde de Tolosa", en los arrecifes cercanos a Miches, en el costado Sur de la bahía de Samaná. Llevaban mercurio para las minas de oro de Centro y Sur América y en la bahía habían buscado, sin éxito, refugio contra una tormenta. Los sobrevivientes del

primer galeón caminaron a pie por toda la costa hasta que pudieron llegar a lo que hoy es San Pedro de Macorís.

### Los canarios llegan a Samaná

Para evitar que franceses e ingleses se radicasen de nuevo en Samaná, el gobernador español de Santo Domingo trajo a un grupo de canarios que en 1756 fundaron la actual ciudad de Santa Bárbara de Samaná. Otro grupo de isleños fundó Sabana de la Mar, en la costa Sur de la bahía.

En 1763 el gobernador general de la posesión francesa de Martinica, el conde D'Estaing sugirió a su gobierno que pidiese a las cortes españolas la entrega a Francia no sólo de Samaná, sino de toda la costa Norte de la isla Española, desde Montecristi, para así aprovechar los fértiles valles de los ríos Yaque y Yuna. Aunque esas negociaciones avanzaron, no fueron aceptadas en Madrid. Un documento preparado por un francés en los últimos años del siglo XVIII hacía énfasis en el gran valor de la península y de la bahía de Samaná para los franceses. En 1782, el buque francés "Scipion" encalló en el desde entonces llamado Puerto de los Ingleses, cerca de la actual Punta Hicaco, en la costa Sur de la bahía, mientras luchaba contra tres barcos ingleses.

Según un reporte de 1783 en los archivos españoles, en el poblado de Samaná existían unas cuarenta y nueve casas y unas doscientas quince personas, de las cuales cincuenta y cinco eran niños. Un sacerdote suministraba los servicios religiosos. El interior de la península estaba deshabitado. En ese mismo año un viajero francés, Moreau de Saint Mery, visitó la península informando que un francés de nombre Juan, nacido en Nantes, se había dedicado allí a la piratería, "carrera para la cual cobró de súbito un gran horror" concibiendo la idea de "huir de sus compañeros a quienes él excedía en crueldad, refugiándose en un rincón de la península donde permaneció por mucho tiempo completamente oculto". Al cabo de veintidós años este ermitaño fue descubierto por uno de sus antiguos compañeros. Los habitantes de Samaná, impactados por ese gesto del ermitaño, le convencieron trasladarse a la ciudad de Santo Domingo, pero allí "no pudo soportar el ruido del mundo del cual había

estado apartado por más de treinta años y murió muy pronto". La ubicación del lugar donde residía Juan fue denominada punta del Ermitaño y el islote frente a la misma lleva ese nombre. Se encuentran a pocos kilómetros al Este del actual poblado de El Limón. La playa Ermitaño es hoy visitada en lanchas por muchos turistas franceses, quienes desconocen el origen de ese nombre. Tres años después un funcionario español se oponía, desde Madrid, a la cesión de Samaná a los franceses, quienes en recompensa insinuaban que ese traspaso podría servir, parcialmente, para la re-adquisición por los españoles del peñón de Gibraltar.

### **La madre de Chassériau**

Es dentro de este contexto histórico que en 1791 nació en Samaná la madre de Chassériau, hija de Couret de la Bagniere, un acaudalado francés con posesiones y esclavos en el hoy Cabo Haitiano, y quien seguramente se trasladó a Samaná debido a la rebelión de esclavos en las plantaciones del Norte de Haití de agosto de ese año. Esa revuelta duraría diez años. Según el cónsul inglés Schomburgk, muchos colonos franceses se salvaron pasando al territorio español y Samaná fue un lugar favorito, donde se llevaron bien con los canarios sembrando caña, café, cacao y cocos. La abuela de Pedro Francisco Bonó, por ejemplo, fue una francesa que salió huyendo de Cabo Haitiano, refugiándose en Puerto Plata.

### **Samaná deviene territorio francés**

Con el Tratado de Basilea de 1795, Francia recibió la totalidad de la colonia española de Santo Domingo, incluyendo la península de Samaná, a cambio de ceder sus conquistas en los Pirineos, lo que hizo que Francia tomase posesión de toda la isla, dado que España reconoció también el control de facto por parte de los franceses de Saint Domingue, la parte occidental de la isla. Para esa fecha, según reportaría un francés, en los poblados de Samaná y Sabana de la Mar habitaban unas quinientas personas. Sugería que el gobierno francés construyese en el extremo de la bahía de Samaná una ciudad "que pronto se convertiría en el almacén de todas las ciudades de Europa".

El traspaso a Francia de la colonia española de Santo Domingo ocurrió seis años después de iniciarse la revolución francesa de 1789, hecho que muy pronto tendría enormes repercusiones en la colonia de Saint Domingue, donde los esclavos se rebelarían exigiendo los mismos derechos de "libertad, igualdad y fraternidad" que habían inspirado a los franceses en París. Consecuentemente, en 1793 los franceses abolieron la esclavitud en Saint Domingue y el haitiano Toussaint Louverture inicialmente hizo causa común con ellos en sus luchas contra los ingleses, que pretendían controlar la parte Oeste de la isla.

En 1798, desde el hoy Cabo Haitiano un funcionario francés visitó la parte Este de la isla y alertó sobre la necesidad de que los franceses ocuparan Samaná para así impedir que los enemigos de Francia controlasen el canal de La Mona, que separa la isla de Santo Domingo de la de Puerto Rico. Fue la primera sugerencia sobre ese aspecto geopolítico, pues entre 1844 y 1935, como veremos, varios malos dominicanos trataron de convencer a Estados Unidos y otras potencias sobre la utilidad de establecer una base naval en Samaná a través de una concesión de ese territorio.

### **La revuelta de los esclavos**

Entre 1791 y 1801 tuvo lugar la muy sangrienta revuelta de esclavos en Saint Domingue (hoy Haití), con la muerte de cientos de terratenientes franceses. Muchos pudieron huir al Este de Cuba, a la Louisiana, a la parte Este de la isla de Santo Domingo y a Puerto Rico. El autor de este ensayo, por ejemplo, es descendiente, por su línea materna, de una familia francesa que se estableció en Saint Domingue en 1750 y que huyó de allí al perecer parte de la familia a manos de los esclavos, trasladándose primero al Este de Cuba, luego a la Louisiana y posteriormente a Puerto Rico y la República Dominicana, residiendo uno de sus descendientes precisamente en la península de Samaná. Este es sólo un ejemplo de los muchos franceses que escaparon de Saint Domingue (luego Haití) y terminaron en Santo Domingo. El abuelo materno de Camille Pissarro, el famoso pintor francés, abandonó Haití durante la revuelta de los esclavos, radicándose en la isla de Saint Thomas, al Este de Puerto Rico. Por cierto que Pissarro visitó brevemente la ciudad de Santo Domingo en 1850.



En 1801 Toussaint Louverture, aliado todavía de los franceses, invadió la parte oriental de la isla, controló las ciudades de Santo Domingo y Samaná, que entonces contaba con sólo ochenta habitantes, y unificó la isla. Sin embargo, Napoleón Bonaparte, quien había llegado al poder a fines de 1799, tenía otras ideas y envió una flota con más de ochenta navíos y 58,000 hombres a quitarle a los negros el control de la isla. La mitad de esa flota, encabezada por el general Leclerc, esposo de la hermana de Napoleón, llegó a Samaná en enero de 1802 y observándola allí Toussaint exclamó: “no nos queda nada más que perecer –toda la Francia ha venido a Santo Domingo– viene para vengarse y para acabar con los negros –tenemos que perecer”. La guerra entre los franceses y haitianos duró dos años (1802-1804). Toussaint cayó prisionero y fue sustituido por Jean Jacques Dessalines y Henri Christophe. Los soldados franceses de Napoleón que habían obtenido la victoria en Italia y Egipto, no pudieron contra los negros, quienes tuvieron como aliada a la fiebre amarilla. Más de cincuenta mil franceses, incluyendo a Leclerc, perdieron la vida y los sobrevivientes se rindieron o huyeron. Saint Domingue declaró su independencia el 1.º de enero de 1804, adoptando el nombre de Haití.

En la parte española de la isla los franceses sí pudieron ganarle a los haitianos, a pesar de que debido a la derrota en Haití apenas quedaron seiscientos franceses en Montecristi y cuatrocientos en Santo Domingo. El general francés Louis M. Ferrand, con sus hombres, tomó la ciudad de Santo Domingo en 1804. Entonces Cristóbal y Dessalines invadieron la parte española y Ferrand organizó la defensa de la ciudad, la cual fue sitiada en mayo de 1805 por veintiún mil haitianos durante tres semanas, hasta la aparición de una escuadra francesa que se dirigía hacia el Oeste, hecho que estimuló a los haitianos a levantar el cerco y volver a Haití presumiendo que dicha flota iba hacia Puerto Príncipe. Sin embargo, el ambiente tras el levantamiento del sitio era tal que muchos dominicanos y extranjeros optaron por emigrar.

Ferrand trató de reconstruir la colonia promoviendo entre otros, la plantación de café en Samaná, cuya población francesa ya en 1808 había crecido tanto que ordenó la confección de planos para una ciudad modelo en Santa Bárbara de Samaná, con jardines al estilo de Versailles,

un palacio, un teatro, fuentes y estanques, y una Plaza de la Comedia que se llamaría "Puerto Napoleón". Una calle llevaría el nombre de Ferrand, quien conoció personalmente la región, donde ordenó la construcción de un fuerte en Samaná y otro en Los Cacaos.

## Los padres de Chassériau

Etienne Benoit (Benito) Chassériau nació en La Rochelle en 1780, el último de diecisiete hermanos de una misma madre. Su padre, Jean Chassériau, era secretario general de colonias francesas y murió en 1785. En 1794 murió su madre, quedando así huérfano cuando apenas tenía 14 años de edad. A los 19 ya acompañaba la expedición de Napoleón Bonaparte a Egipto, donde fue nombrado administrador de dos provincias. Su hijo, el pintor, heredaría esa precocidad. En 1802 llegó a nuestra isla como parte de la expedición encabezada por Leclerc. La mitad de los barcos de esa expedición llegaron a Cabo Haitiano donde había vivido su futura esposa, Marie Madelene Couret de la Blagniere (Bladiere, Blaquiere, según otros textos), quien, como dijimos, había nacido en Samaná en 1791. El padre de Marie Madelene era oriundo de Saint Geniez Doet, Aveyren y se había establecido en Saint Domingue donde había prosperado gracias a su finca y su posesión de esclavos. Con la revuelta de 1791 se había trasladado a Samaná y de allí a Santo Domingo. En la familia Chassériau existía una vieja tradición de casamientos con mulatas, como el caso de Benito con Marie Madelene. El abuelo de Benito, Henry, había casado en Puerto Príncipe. Su padre también casó con una "hija de las islas", con quien tuvo los diecisiete hermanos. Por el lado materno, Benito descendía pues de sangre caribeña. El barón Víctor Federico, un hermano de Benito, había viajado mucho a Saint Domingue, donde casó con una joven del lugar. Acompañó a Benito en la expedición de Leclerc a la isla de Santo Domingo. Tras esa lucha en las Antillas y otras en España y Alemania, moriría en 1815 en la célebre batalla de Waterloo.

Cuando los franceses fueron derrotados por los haitianos, Benito Chassériau se encontraba en la ciudad de Santo Domingo, donde conoció a sus futuros suegro y esposa. Allí casaron en 1806, y con su suegro

desarrolló la bien denominada finca "La Perseverancia", ubicada en la confluencia de los ríos Ozama e Isabela. Había sido nombrado secretario general del gobierno, el sexto cargo de mayor importancia en la colonia, pero según la propia cancillería francesa "jugó y disipó la caja pública con alrededor de 30,000 francos", siendo apresado por Ferrand y sometido a la justicia. Según Benito, Leclerc lo había nombrado para "organizar el servicio del tesoro de la colonia". Según la misma cancillería, "uno apellidado Couret, padre de una hija de color con la cual Chassériau mantenía relaciones, ofreció pagar. El general Ferrand le concedió la gracia. Se casó con la muchacha de color y se fue a esconder a Samaná... El Sr. Couret aprovechó la difícil situación de Benito para obligarlo a casarse con su hija, con la cual ya mantenía relaciones". Según Benito: "ella tenía 14 años y yo 22; su padre rico propietario de la parte francesa, acababa de ser obligado a abandonar sus propiedades... Mi suegro, con los esclavos que había salvado y algún dinero que yo me había procurado, fundó una nueva finca, que llamó "La Perseverancia...", en un terreno que habíamos comprado". Luego explica cómo se convirtió "en el único refugio de ese viejo sexagenario y su familia". También afirma que "La Perseverancia" fue destruida por los haitianos durante el sitio de 1805, pues Dessalines la utilizó para establecer allí su campamento. En realidad ese campamento estuvo en Gaillard (Galá) donde hoy está el Jardín Botánico.

Todas las tierras de la península de Samaná fueron divididas por órdenes de Ferrand en cientos de cuadrículas, desde la bahía hasta el Atlántico, sin tomar en consideración la configuración montañosa de ciertos lugares, y asignadas a franceses para que las desarrollaran. Un mapa de 1807 "Mapa de la casi-isla de Samaná dividida en seis cantones para servir a la colocación de concesiones otorgadas por el general Ferrand", muestra que de esos seis cantones uno era el de "Port Limón". Este puerto aparece en forma exagerada, pues realmente no es tan grande ni acogedor. También está la isleta Del Ermitaño. En ese mapa ya la casi-isla estaba conectada a tierra firme, pero en base a una franja mucho más reducida que la actual.

Entusiasmado por las nuevas facilidades, Chassériau decidió retirarse del ejército y seguir a su suegro en su afán por desarrollar la agricultura

en la península. Explica que su suegro fue de los primeros en aceptar el plan de Ferrand y cómo con unos treinta esclavos inició dos fincas limítrofes y luego le pidió que fuese a ayudarlo. Según un autor francés: “el cultivo de esta península ofrecía en el año 1809 la perspectiva brillante de una cosecha de 800 milliards de café”.

## La familia en El Limón

Federico, el primer hijo de Benito y Marie Madelene nació en El Limón en 1807. El propio Benito, en su correspondencia a la cancillería francesa, explica que en El Limón tan sólo estuvo dieciocho meses y también cita cómo la revuelta de los dominicanos, encabezada por Sánchez Ramírez, contra los franceses (en la cual Benito no tomó parte ni a favor ni en contra) y que se debió a la invasión de España por Napoleón, lo estimuló a pedir pasaporte para trasladarse a Curazao, desde donde se enteró de la rendición de los franceses en Santo Domingo. Los dominicanos fueron aliados de los franceses mientras estos combatían a los haitianos, pero devinieron en sus enemigos cuando invadieron la Madre Patria. La resistencia de Sánchez Ramírez contra los franceses se inició en 1808, año en que tuvo lugar la batalla de Palo Hincado, en la que los dominicanos derrotaron a los franceses. Un escuadrón inglés de cinco buques fue enviado desde Jamaica y entró en la bahía de Samaná el 10 de noviembre de 1808 y allí capturó cinco barcos y, habiendo desembarcado los ingleses, destruyeron el fuerte de Santa Bárbara y tiraron los cañones desde la loma hasta la playa. Cuando el cónsul inglés Sir Robert Schomburgk visitó Samaná en 1853, reportó que varios de esos cañones todavía estaban en la playa incrustados de arena e inmovilizados por el óxido. El comandante francés no tuvo más opción que rendirse y los ingleses entregaron Samaná a las tropas de Sánchez Ramírez “bajo la condición de que los derechos de los habitantes franceses serían respetados y sus propiedades mantenidas”. En ese momento la población de Santa Bárbara era de un poco más de mil personas. Con la entrega de Samaná, los franceses sólo quedaron en posesión de la ciudad de Santo Domingo, permaneciendo allí hasta su rendición en julio de 1809. Previo a esa rendición unos doscientos soldados dominicanos se refugiaron en

Samaná con el propósito de exterminar a los colonos franceses, lo que pudo impedir Sánchez Ramírez. Eso debió haber estimulado a Benito Chassériau a abandonar la península. Todo lo anterior indica que Chassériau padre abandonó Samaná antes de julio de 1809, donde había llegado en 1807. En Curazao dice que se enteró de que sus propiedades habían sido confiscadas y los esclavos vendidos.

### Los franceses que se quedaron en Santo Domingo

No todos los franceses que se ubicaron en Samaná bajo los auspicios de Ferrand abandonaron el país. En uno de los planos de 1807 se nota cómo uno de los terrenos fue concedido a la familia Joubert, con descendencia hasta el día de hoy, y hasta hace poco residentes en Sánchez, en la península de Samaná. León Alexandre Joubert había nacido en Haití en 1799. Leyendo el listado de los soldados de Ferrand que estuvieron en Santo Domingo aparecen varios apellidos de familias que se quedaron en el país: Robiou, subcomisario de marina de segunda clase, encargado de la policía del hospital, del cuerpo de ingenieros y de la artillería; Lalanne, cuya descendencia todavía reside en Samaná; Dujarric, ayudante de suboficiales; Lamarche, capitán comandante; Bernard (Etienne), coronel comandante; Pradel (Jean-Baptiste), miembro del ayuntamiento de la ciudad de Santo Domingo. El propio Ferrand dejó descendencia en Samaná. Con menos probabilidades de descendencia de los soldados franceses son los apellidos Deveaux, Boucher, Michel, Vives, Bertrand y Gaillard. Aunque esos apellidos aparecen en las listas de los soldados, esas familias bien pueden haber llegado al país en otras épocas. El apellido Couret aparece hacia 1829, siendo Antonio Couret director del Registro de Títulos en Santo Domingo y con propiedades en La Isabela. No sabemos si descendía del abuelo del pintor. También aparece un Juan Pedro Curet (Curete) cuyo primer hijo nació en 1825. Cerca de la ciudad de Samaná hay un lugar llamado Curete.

Pero en Samaná se mantienen nombres de lugares que llevan el apellido de los concesionarios, a quienes, según los mapas, les fueron otorgadas las propiedades, pero quienes pronto se fueron del país. El nombre de la ensenada de Anadel, al Este de Samaná, proviene de la concesión

dada al Sr. Arrenadere. La ensenada de Clará, por haber pertenecido a Monsieur Clarac. El lugar conocido como Tessón, cercano a la ciudad de Samaná, debe su nombre al hecho de que allí residió el Dr. Tessón, oficial de sanidad. El Sr. Trouillo tenía propiedades cerca de la desembocadura del río Yuna, lugar que, mucho antes de 1930, cuando ascendió al poder Rafael L. Trujillo, cuyo abuelo tan sólo llegaría al país en 1861, se conoció como "Trujillo". Después de 1930 algunos de los descendientes de los Trujillo tuvieron problemas pues se les acusó, falsamente, de querer ostentar el mismo apellido del dictador dominicano.

### **Las aventuras de Benito Chassériau**

Benito se fue a Curazao y luego a Caracas y Saint Thomas. Según un documento preparado en la cancillería francesa, en Curazao "abandonó su esposa que después envió de regreso a París". Luce que fue en Curazao donde nació, en 1810, la primera hija del matrimonio, Adela, quien junto a su madre y hermano mayor se irían a París. En Venezuela Benito estuvo involucrado con Bolívar, así como en expediciones para asaltar las ciudades de Porto Bello y Cartagena. En Porto Bello pudo escapar dando todo lo que tenía a un vigoroso indio quien lo cargó en sus espaldas.

Luego, con un grupo de franceses atacó Santa Marta, donde violó a la hija de un cacique, lo que dio al traste con la expedición. A partir de 1816 y durante unos dos años, con su esposa ya de regreso de Europa y con sus dos hijos vivió en Kingston, desde donde escribió al gobierno francés en 1817. En Kingston fue recogido por un francés generoso a quien engañó y que luego tuvo que declararse en bancarrota.

### **El retorno a El Limón y el nacimiento del pintor**

Después de tantas aventuras y lograda ya la paz entre España y Francia, dado el derrocamiento de Napoleón, Benito decidió retornar a la finca de su suegro en El Limón.

Entre 1809 y principios de 1819, fecha de su salida y probable fecha de su retorno a Samaná, la colonia española de Santo Domingo había pasado por el período conocido como "la España Boba". Después de la reconquista de Sánchez Ramírez y el derrocamiento de los franceses,

el país, según Frank Moya Pons, “quedó totalmente devastado” y allí sólo se reflejaba “desolación y miseria”. Pocos de los que habían emigrado a partir de 1795 regresaron. Unos cuatro sargentos franceses habían intentado un golpe de estado para entregar la colonia a los franceses, pero habían fracasado y fueron fusilados. Los franceses, en 1814 y 1816, también planearon, sin éxito alguno, reconquistar Haití. Según Léonce Bénédite, “después de numerosas peripecias debidas a la inestabilidad política, Benito Chassériau pudo retomar las posesiones de Santo Domingo en 1819”.

Los archivos eclesiásticos dominicanos de Samaná se quemaron en uno de los dos grandes incendios que consumieron el pueblo, pero la familia se llevó el acta de bautizo del pintor, texto que, traducido al francés, ha sido publicado en Europa. Teodoro Chassériau nació el 20 de septiembre de 1819 y fue bautizado en Santa Bárbara de Samaná el 23 de noviembre de ese año siendo padrino y madrina sus hermanos Federico y María Antonieta (presumiblemente Adela), según el certificado de bautizo. Actuaron como testigos los ciudadanos franceses Juan Ramírez y José Miranda. El sacerdote que lo bautizó y emitió la certificación lo fue el padre Francisco de Paula Mueses, párroco de Samaná, quien según la historia dominicana llegó allí en febrero o marzo de ese mismo año. En 1819 Samaná contaba con 754 habitantes.

Según Léonce Bénédite, su lugar de nacimiento fue “la propiedad materna de Petit Toa”. Según informó Louis A. Prat al autor, la familia Chassériau no dejó archivos, pues se quemaron y Bénédite bien puede haber oído el nombre “Petittoa” expresado verbalmente por uno de los descendientes. Inmediatamente al Este del actual poblado de El Limón y después de cruzar el río del mismo nombre existe la sección de “Petitón” y según la tradición oral captada por nosotros entre campesinos del lugar, esa sección lleva ese nombre por haber pertenecido a un señor Petitón, quien era dueño de un horno para quemar pan con el cual alimentaba a sus esclavos. En efecto, un memorial del año 1800, descriptivo de la parte española de la isla, de la autoría de un francés, cita la existencia en la costa Norte de “un puertecito más o menos a medio camino, en un lugar llamado Limón, donde el ciudadano Petitón comenzó algunos trabajos de

agricultura". Otro memorial de 1801, también de un francés, cita la "plantación ('habitation') de Petitón en El Limón". Dominicanos que ostentan el apellido Petitón nos confirman que descienden de un francés quien para esa época se radicó en Samaná y tenía esclavos. En 1819 entre un grupo de habitantes de Samaná que firmaron un documento político aparece J. Petitón, un probable descendiente del primer Petitón.

Somos de opinión que los Chassériau Curet se ubicaron en la propiedad de Petitón donde nosotros descubrimos unas bases de piedra que indican la ubicación de antiguas casas y dos círculos concéntricos de piedras que lucen tuvieron algún uso industrial, ya sea un horno, un pozo o una desulpadora de cacao. Se nos ha prometido una investigación arqueológica para definir bien los restos de la plantación. En ningún otro lugar en El Limón existen bases de piedra de edificios antiguos.

### **El retorno a Francia y la carrera diplomática**

Poco después del nacimiento del pintor, la familia Chassériau abandonó Samaná para nunca más volver. Teodoro viviría en Samaná sólo unos catorce meses, ya que su padre explica que el 29 de noviembre de 1820 vio llegar en Kingston la fragata "Cleopatre", la cual abordó el 5 de diciembre, llegando a Brest el 9 de enero de 1821 y a París, después de un mes de cuarentena, el 20 de febrero. Según varios autores franceses la llegada a París fue en 1822, no en 1821. El cuarto hijo del matrimonio, Alina, nació en París en 1822 y el quinto y último, Ernesto, en 1823. Nótese como los dos primeros hijos nacieron en 1807 y 1810 y los últimos dos en 1822 y 1823. Entre 1811 y 1821, diez años, tan sólo nació el célebre pintor, lo que hace pensar que durante esos años Benito y su esposa vivieron separados, ella tal vez en París o tal vez en El Limón, manejando la finca. Sin embargo, dos hijos murieron a muy temprana edad, pero no sabemos las fechas. La madre tuvo pues siete partos.

Una vez en la capital de Francia el ex soldado entró al servicio diplomático y rápidamente se trasladó a Martinica, donde, por instrucciones de Chateaubriand, desempeñó dos misiones diplomáticas frente a la Gran Colombia, visitando Cumaná y Cartagena. En 1824 ya estaba de nuevo en París. En 1825 el ministro de la marina rehusó darle un empleo.



En 1832 Benito fue nombrado vicecónsul en Saint Thomas donde ya había estado en 1827-28 y 1830, pasando en 1834 a Puerto Rico como agregado en el consulado. En 1839 fue nombrado cónsul de segunda clase en San Juan. En 1843, su hijo Teodoro, ya un célebre pintor, escribió a la cancillería pidiendo que su padre fuese ascendido a la categoría de primera clase en el consulado. En septiembre de 1844, poco después de los dominicanos haber logrado su independencia luchando contra los haitianos que habían ocupado a Santo Domingo en 1822, es decir dos o tres años después del nacimiento del pintor, el cónsul francés en Puerto Príncipe, Levasseur, muy conocido por los historiadores dominicanos, escribió una larga carta a sus superiores en París contando sobre las faltas incurridas por el cónsul Benito Chassériau y que podrían resultar en un escándalo que Levasseur quería evitar. El padre del pintor no había entregado una herencia de 2,000 gourdes a la Srta. Filette Ernue, que le había dejado un francés con quien se había casado en 1828 en Haití, y con quien previamente había tenido un hijo. Benito fue "sordo a toda tentativa de mediación por parte de Levasseur" y se suicidó ese mismo año. El pintor, a quien su padre había escrito poco antes, citaría cómo murió solo, acompañado tan sólo por gente extraña.

Teodoro moriría en Francia en 1856, con apenas 37 años de edad. Diez años después moriría su madre.

La bahía y península de Samaná tienen un historial importante, lleno de curiosas anécdotas, pero indudablemente el período entre 1795 y 1819 fue el más interesante de todos, y fue durante esos conflictivos años que nació allí el célebre pintor francés.

### **La ocupación haitiana**

Dos años después de la salida permanente de la familia Chassériau, los franceses residentes en Samaná, con motivo de la declaración de independencia de los dominicanos de diciembre de 1821 que duraría muy poco y que sería conocida como la Efímera y con el apoyo de los españoles en Puerto Rico, enviaron un emisario a Martinica para que el almirante Jacob se trasladase a Samaná con sus barcos y la ocupara y así ayudar a los dominicanos quienes estaban frente al gran peligro de

una invasión haitiana. Francisco de Paula Mueses, el mismo sacerdote que había bautizado a Chassériau en Samaná, también trató de oponerse a la invasión haitiana. Jacob llegó con sus buques, pero ante la presencia de tropas haitianas y la amenaza del presidente Boyer de matar a todos los franceses aún residentes en toda la isla, optó por retirarse, llevándose a algunos de los colonos franceses. La ocupación haitiana duraría veintidós largos años.

Uno de los primeros actos de Boyer fue la construcción en 1822 de un fuerte en Los Cacaos, frente al cayo "del Levantado". Un documento haitiano de esa misma fecha explica cómo en El Limón "se ha visto al comercio ofrecer suministros a grandes barcos y buques corsarios para sus correrías". Para evitar eso los haitianos construyeron en la boca del río Limón un pequeño fuerte, con varios cañones.

En 1824 Boyer, el presidente haitiano, quien controlaba toda la isla, negoció con cuaqueros de Filadelfia, un grupo religioso, el envío de unos seis mil esclavos libertos norteamericanos a la isla, radicándose unos doscientos de ellos en Samaná. Provenían de Filadelfia. Esto coincidió con la fundación de la República de Liberia, en África, también conformada por esclavos libertos norteamericanos. El propósito era establecer sociedades conformadas por esclavos libertos y comandadas por ellos mismos.

Estos ex esclavos pertenecían a la Iglesia Africana Metodista Episcopal y de esa forma surgió en la costa Sur de Samaná, así como en El Limón, en la costa Norte, un nuevo núcleo étnico con apellidos ingleses, angloparlantes y protestantes. En 1844 se adherirían a la causa independentista y se opondrían en 1861 a la anexión a España. Sus fiestas religiosas incluyen un culto anticiclónico ("storm meeting"), fiestas de cosechas, "watch nights", etc. Aislada como estuvo Samaná, este grupo se estuvo casando entre sí hasta mediados de los años cincuenta del siglo XX. Etnomusicólogos y expertos en el inglés de los afro-americanos han estudiado a los "americanos de Samaná" pues estos lograron preservar sus costumbres durante décadas.

La ocupación haitiana también resultó en el envío por parte de Boyer de un grupo de haitianos a Tesson, al Norte del poblado de Samaná y

estos conservaron su lengua creole hasta mediados del siglo XX. Un tercer grupo, inmigrante de las islas Turcas, angloparlantes y protestantes, también se radicó en Samaná.

### **Los esfuerzos por vender o arrendar a Samaná**

Francia presionó a Boyer para el repago de una deuda y como ya Haití controlaba la isla entera el antes referido cónsul francés Levasseur sugirió a su gobierno negociar la península y bahía de Samaná a cambio de una reducción de esa deuda. Para esa época se había localizado un depósito de carbón de hulla en la costa Sur de la península, el cual podría proveer de combustible a los barcos de vapor, lo que incrementaba su valor.

Una vez los dominicanos obtuvieron su independencia de Haití en 1844, fueron los propios dominicanos quienes trataron de vender la península y bahía ya fuese a Estados Unidos, Inglaterra, Francia o España, a cambio de algún tipo de protección contra futuras invasiones haitianas. Pero nada se concretó al respecto pues cada una de esas potencias bloqueaba los esfuerzos de las otras. En 1851 un censo de la ciudad de Samaná arrojaba 1721 almas entre las cuales había trescientos ex esclavos americanos y sus descendientes. El resto eran dominicanos de origen francés o español. Sir Robert Schomburgk, el cónsul inglés, visitó la bahía en 1853 lo que resultó en un largo reporte y un muy detallado plano. El cónsul explicó cómo El Limón era el lugar donde se unían todos los caminos para proseguir hacia Matanzas, San Francisco de Macorís, etc. Agrega que en la desembocadura del río Limón todavía estaban tres cañones, pero estaban desmontados. Fue el primero en reportar los yacimientos arqueológicos y las pinturas rupestres en las cuevas de Los Haitises, cerca de Sabana de la Mar. Se sorprendió de que cerca del poblado de Samaná le hablaron en inglés, español y francés.

### **La anexión a España**

Con motivo de la anexión de la República Dominicana a España en 1861, buques españoles se trasladaron a la bahía y efectuaron sondeos y fortalecieron las instalaciones militares en Cayo Levantado, Samaná y

Los Cacaos. Un reporte de un oficial español explicaba cómo en el pueblo de Samaná había entre trescientas y cuatrocientas personas “siendo en la mayor parte negros de la Florida (sic), descendientes de haitianos y, por rareza, algún blanco”. Otro reporte estimaba unas dos mil almas “entre franceses, canarios, negros de la Florida (sic) y haitianos y viven todos en la más lastimosa ignorancia y holgazanería”. Los españoles construyeron el poblado de Los Cacaos. Durante la anexión visitaron a Samaná el general Máximo Gómez y Antonio Maceo. Ambos luego desempeñarían un extraordinario papel en la hazaña independentista cubana contra los españoles.

Cuando los dominicanos derrotaron a las tropas españolas y lograron la restauración de su independencia, los esfuerzos de los dominicanos por arrendar o vender la península continuaron. En 1867 una alta delegación norteamericana visitó el país con miras a comprar o arrendar Samaná. El año siguiente se arrendó Samaná a los norteamericanos por US\$2 millones, pero el gobierno dominicano que firmó el acuerdo pronto fue derrocado, por lo que el acuerdo devino inválido. El año siguiente el presidente Buenaventura Báez firmó un tratado de anexión con Estados Unidos bajo el cual Washington podría tomar control de la bahía de Samaná, lo que hizo ese mismo año. Pero gracias a la oposición del senador Charles Sumner, el acuerdo fue rechazado en 1870 por el Congreso norteamericano.

El año siguiente el gobierno de Washington decidió enviar a Santo Domingo una “comisión de investigación” para determinar si los dominicanos favorecían o no la anexión de su país a Estados Unidos. Esa comisión, que incluía científicos, periodistas y dibujantes, además de importantes personalidades políticas, visitó Samaná donde se hicieron los primeros dibujos de su ciudad que han sobrevivido el tiempo. Ese reporte dio gran importancia a la bahía por su valor estratégico. Fue descrita como una que podría convertirse en “la principal estación naval de Estados Unidos en las Antillas”. Los miembros de esa comisión reportaron que en la costa Norte de Samaná tan sólo en las bocas de los ríos San Juan (en El Valle) y en El Limón “aparecen unas cuantas viviendas de los nativos”. En el mes de mayo las tortugas salían a poner sus huevos en las

playas de Matanzas. Las ballenas visitaban los bajos de Jackson, al Oeste del actual Cosón. En ese mismo año de 1871 visitó Samaná el escritor y dibujante Samuel Hazard. En su obra *Santo Domingo, pasado y porvenir*, explica cómo en el pueblo de Samaná tan sólo vivían entre ochocientos y mil almas, la mayoría de raza negra, llegados allí por voluntad propia o como descendientes de los esclavos libertos norteamericanos. Ese plan de anexión fracasó y por eso en 1872 la bahía fue arrendada a un grupo de capitalistas norteamericanos recibiendo el Estado el pago de su primera anualidad en 1873, pero al año siguiente el otro gobierno de Báez fue derrocado y como los capitalistas no sabían a qué gobierno sucesor pagarle la próxima anualidad, eso fue aprovechado por los dominicanos para cancelar el contrato por haber sido violado. En 1881 un barco de la marina norteamericana efectuó un sondeo hidrográfico de la bahía citando la abundancia del tiburón y del pez espada.

En 1892 Ulises Hereaux ("Lilís") trató de arrendar la bahía a los norteamericanos, pero una publicidad negativa previa a la firma imposibilitó la transacción.

## El ferrocarril

En 1869 el gobierno dominicano otorgó la primera concesión para el establecimiento de un ferrocarril entre Samaná y Santiago, pero no sería hasta 1882 cuando se comenzaría su construcción, iniciando las operaciones en 1888. Para esa época era el principal medio para exportar la producción agrícola del Cibao. El lugar denominado "Las Cañitas", hoy el poblado de Sánchez, sería el punto de llegada del tren. Allí se construyó un muelle donde llegarían los buques para recibir principalmente café y cacao. Eso estimuló la migración de sirio-libaneses e italianos a Sánchez y Samaná. El ferrocarril era administrado por ingleses y escoceses y por eso se construyó un cementerio en Sánchez para ellos. Sus lápidas hoy día lamentablemente han sido tapadas por viviendas construidas encima de ellas. Durante algunos años Sánchez fue uno de los centros más cosmopolitas del país, dada la presencia de tantos extranjeros. El ferrocarril dejó de operar alrededor de 1966.

## Los estudios arqueológicos

Las cavernas e islas de Los Haitises en la costa Sur de la bahía poseen importantes dibujos y esculturas de los indios taínos, así como enterramientos. Después de Schomburgk en 1853, otro que investigó allí fue Alph M. Pinard, en 1881. Precisamente el padre de la patria de Cuba, José Martí, dos días antes de salir de Montecristi, República Dominicana, hacia Cuba en un pequeño barco, escribió en su diario que otro cubano le había descrito las cuevas de San Lorenzo y los fantásticos dibujos de los indios. Cuarenta y nueve días después de ese apunte Martí murió luchando contra los españoles en Cuba.

Entre 1916 y 1924 la República Dominicana fue ocupada por los infantes de marina de Estados Unidos, bajo el alegato de que tenían que asegurarse de que el país pagase su deuda a acreedores norteamericanos y protegiese a los norteamericanos residentes en el país. Haití fue ocupada por los mismos militares entre 1915 y 1934 bajo idénticos argumentos, aunque la verdadera razón fue que el canal de Panamá se acababa de inaugurar y se temía que los alemanes, en ese momento en guerra con Estados Unidos, utilizarasen sus influencias comerciales para controlar ambos lados de la isla. Durante ese período la marina norteamericana sondeó la bahía y preparó planes para defenderla de un ataque alemán. Se colocarían cañones en Cayo Levantado y en Los Caños para así bloquear el acceso a través de la única entrada de aguas profundas con que cuenta la bahía.

Entre 1930 y 1961 el país fue controlado por el cruel dictador Rafael L. Trujillo quien promovió las minas de mármol al Este de la ciudad de Samaná, ciudad que fue muy afectada por un fuego en 1946. Trujillo era muy anti-haitiano y cambió muchos de los nombres de lugares en la península pensando que eran nombres haitianos, cuando realmente eran franceses. También prohibió a los descendientes de haitianos de Tessón hablar creole entre ellos.

En 1966 llegó al poder Joaquín Balaguer, un intelectual quien había servido a Trujillo y quien había estudiado en la Sorbona. Inspirado por el proyecto de la ciudad Napoleón de Ferrand, ordenó destruir todas las muy bellas y atractivas casas de madera de la ciudad de

Samaná, contemporáneas con las que todavía, por suerte, persisten en la ciudad de Sánchez. Tan sólo la muy fuerte oposición de los descendientes de los esclavos libertos norteamericanos logró que su venerable iglesia de madera quedase intacta. Las viejas casas fueron sustituidas por modernas viviendas y edificios de concreto, de poco atractivo para los turistas. Balaguer también construyó un hotel en Samaná y otro en cayo Levantado, así como un muy poco utilizado puente peatonal que comunica a un promontorio al Oeste de la ciudad de Samaná con un cayo que le queda enfrente. Cuando se le preguntó a uno de los ingenieros el por qué del dispendio en una obra tan poco útil, respondió que en el plano de la "ciudad Napoleón" de Ferrand aparecía ese puente. Sin embargo, allí tan sólo aparece una indicación de que entre esos dos puntos hay corales, lo que dificulta la navegación, como lo dificulta, según el mismo plano, en otros lugares de la ensenada. Balaguer también ordenó la construcción de un aeropuerto al Oeste de la ciudad de Samaná el cual, lamentablemente, nunca podrá recibir vuelos internacionales por lo corto de su pista. También construyó un muelle el cual, al igual que el aeropuerto, ha tenido poco uso.

A partir de los años ochenta el turismo internacional comenzó a llegar a la península, convirtiendo lugares como Las Terrenas, Portillo y Las Galeras en centros muy cosmopolitas, donde viven el año entero cientos de europeos. En Las Terrenas, por ejemplo, en la escuela Theodore Chassériau unos cien estudiantes europeos reciben clases exclusivamente en francés.

Al momento de escribirse estas líneas en el 2004 se están construyendo tanto un aeropuerto internacional al Oeste de Sánchez como una autopista que permitirá el traslado desde la ciudad de Santo Domingo a Sánchez en menos de dos horas. Ambas concesiones privadas estimularán mucho el turismo en una región cuya historia ha sido tan interesante y tan vinculada a una Europa de donde proviene la mayoría de los turistas de hoy día.

## Bibliografía

- Academia Dominicana de la Historia, Volumen IX, "Informe de la comisión de investigación de los E. U. A. en Santo Domingo en 1871", Ciudad Trujillo, 1960.

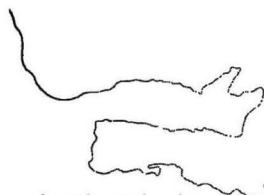
- Davies, Martha Ellen, "That old time religión: tradición y cambio en el enclave americano de Samaná", *Boletín del Museo del Hombre Dominicano* No. 14, 1980, páginas 165-196.
- Dessins, Francois, *Théodore Chassériau*, Museo del Louvre, Ministerio de Cultura y Comunicaciones, París, 1988.
- De Tolentino, Marianne, revista "Cariforum", No. 8, junio 2002, página 43.
- García, José Gabriel, *Compendio de historia de Santo Domingo*, Tomo II, 1894.
- Godboud, Santiago MSC, *Historia parroquial de Santa Bárbara de Samaná*.
- Guegan, Stephane; Pomarede, Vincent y Prat, Louis-Antoine, *Chassériau. Un autre romantique*, Museo de Estrasburgo, 2002.
- Guillermin, Gilbert, "Diario histórico", París, 1811, reproducido y traducido por la Sociedad Dominicana de Bibliófilos en 1976, página 17.
- Hazard, Samuel, *Santo Domingo, past and present*, 1873.
- Krieger, Herbert W., *Archaeological and historical investigations in Samana, Dominican Republic*, Smithsonian Institution, U. S. National Museum, Bulletin 147, 1929.
- Larrazábal Blanco, Carlos, *Familias Dominicanas*, Tomo II, página 234.
- Moreau de St. Mery, *Descripción de la parte española de Santo Domingo*, Ciudad Trujillo, 1944, páginas 182-196.
- Moya Pons, Frank, *Manual de historia dominicana*, Santo Domingo, 1992, páginas 167-224.
- Moya Pons, Frank, *La dominación haitiana*, 1972, páginas 50, 73, 75, 88 y 162.
- Peltre, Christine, *Théodore Chassériau*, Gallimard, 2001.
- Penzo Devers, Gregorio Elías, *Historia de Samaná*, Tomo I, 1998.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *La Era de Francia en Santo Domingo. Contribución a su estudio*, Editora de El Caribe, Ciudad Trujillo, 1955, páginas 166 y 250-289.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Samaná, pasado y porvenir*, Editora de El Caribe, 1974. Múltiples citas.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Viajeros de Francia en Santo Domingo*, Editora de El Caribe, 1979.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Pintura y escultura en Santo Domingo*, Librería Hispaniola, Santo Domingo, 1972.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Martí en Santo Domingo*, Barcelona, 1978.



- Sardoiz, Marc, *Théodore Chassériau 1819-1856. Catalogue raisonné des peintures et estampes*, Arts et Matière Graphique, París, 1974.
- Schomburgk, Sir Robert H., *The peninsula and bay of Samana in the Dominican Republic*, Royal Geographic Society Journal, tomo 23, 1853, Londres, páginas 264-284.
- Vega, Bernardo, *Los cacicazgos de la Hispaniola*, Museo del Hombre Dominicano, 1980.
- Vega, Bernardo, *La verdadera ubicación del golfo de Las Flechas*, Fundación Cultural Dominicana, 1992.
- Vega, Bernardo, *Camille Pissarro en Santo Domingo, 1850*, Grupo León Jimenes, 2000.
- Vega, Bernardo, *Cayo Levantado*: el origen de su nombre, periódico "Hoy", suplemento Isla Abierta, 19 de octubre de 1996.
- Yunén, Rafael Emilio, *Intrigas diplomáticas para tomar a Samaná*, Revista "Eme Eme" No. 3, 1972, páginas 58-88.



## Breve histoire de Samaná



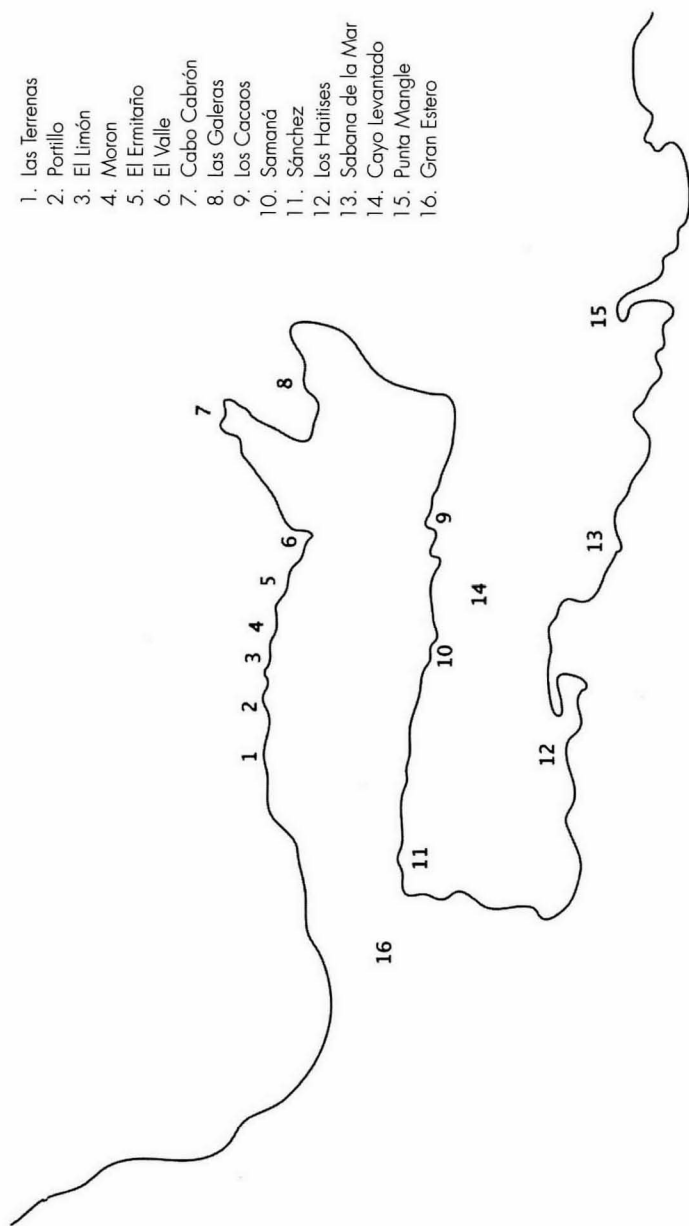
**Théodore Chassériau** est né en 1819 à El Limón, sur la côte nord de la péninsule de Samaná, région dont la riche histoire vaut la peine d'être racontée.

### Le contact avec les Indiens

En réalité, à l'époque de la découverte, Samaná n'était pas une péninsule, mais pratiquement une île, comme on peut le voir sur de nombreuses cartes françaises et espagnoles. En effet, jusque vers le milieu du XIXe siècle, la grande zone marécageuse qui s'étend actuellement entre Sánchez et la côte atlantique à l'est de Nagua était entièrement navigable, et Samaná était entourée par les eaux de tous côtés.

Une carte de 1508, soit seize ans à peine après la découverte, la signale sous le nom de Xamaná et indique qu'elle appartient au territoire du cacique indien de Hyabo ou Huhabo. Lors de son premier voyage, Christophe Colomb passa par la côte nord de cette péninsule et, bien sûr, au nord d'El Limón. Quand il aborda un cap qu'il baptisa El Cabrón et qui s'appelle toujours ainsi, il entra dans la baie connue aujourd'hui sous le nom de Rincón pour y mener, le 13 janvier 1493, les premières hostilités contre les indigènes du Nouveau Monde. C'est là que les Espagnols firent couler pour la première fois le sang des indigènes et qu'ils tuèrent peut-être le premier Indien. Le **Golfo de las Flechas**, ainsi nommé parce que c'est là que les Indiens tirèrent pour la première fois des flèches contre les Espagnols, se trouve dans cette baie de Rincón, un peu au nord de l'actuel village de Las Galeras, bien qu'on l'ait longtemps situé, à tort, en face de Cayo Levantado, sur la côte sud de l'actuelle péninsule ou de l'île d'hier. Le nom

# PÉNINSULE DE SAMANÁ



1. Las Terrenas
2. Portillo
3. El Limón
4. Moron
5. El Ermitaño
6. El Valle
7. Cabo Cabrón
8. Las Galeras
9. Los Cacaos
10. Samaná
11. Sánchez
12. Los Haitises
13. Sabana de la Mar
14. Cayo Levantado
15. Punta Mangle
16. Gran Estero

de *Las Galeras* vient de deux galères qui y étaient ancrées pendant la deuxième moitié du XVI<sup>e</sup> siècle. Ces navires étaient mus par des rameurs généralement condamnés par l'Inquisition et envoyés par le roi d'Espagne pour éviter la contrebande et lutter contre les corsaires français. Le lieu appelé **Carenero** (du verbe espagnol *carenar*: nettoyer, réparer), situé à proximité de l'actuel village de Samaná, était probablement utilisé pour nettoyer et réparer ces galères. Christophe Colomb partit du Golfo de las Flechas pour l'Europe afin d'annoncer sa découverte, emmenant avec lui plusieurs Indiens.

C'est dans ce même golfe de l'île d'Hispaniola qu'arriva Colomb lors de son deuxième voyage, le 12 novembre 1493. Il y enterra un Espagnol mort dans un combat contre les Indiens à l'est de l'île de Porto Rico. L'un des Indiens qu'il avait emmenés de Samaná lors du premier voyage revint avec Colomb lors de ce deuxième voyage. Mayobanex, le cacique de Xamana, était très loyal à Guarionex, le cacique de la zone du Cibao. Ce dernier, après avoir été utilisé par les Espagnols lors de diverses incursions sur la terre ferme, se souleva et chercha refuge à Samaná. Pour avoir aidé Guarionex, Mayobanex fut pourchassé en 1499 par une trentaine d'Espagnols placés sous le commandement de Bartholomé Colomb. Ils le repèrent dans une grotte située dans un lieu connu aujourd'hui sous le nom d'El Valle, à quelques kilomètres à l'est d'El Limón. Pour tromper sa vigilance, une douzaine d'Espagnols se dévêtirent, se teignirent le corps en rouge pour se faire passer pour des Indiens et dissimulèrent leurs épées sous des feuilles de palmes. Peu après, tous les Indiens disparurent.

### **Samaná, terre des esclaves marrons**

En 1523, les frères Jean et Rouel Parmentier, originaires de Dieppe en France, arrivèrent avec leurs navires à Samaná. Ils la décrivent comme une zone habitée par des Noirs sauvages, c'est-à-dire par des esclaves africains amenés sur l'île par la force dès 1510, qui s'étaient rebellés et avaient fui vers sa partie la plus lointaine et la plus inhospitalière. Ils disent que les habitants étaient tous nus, "à l'exception d'un petit morceau de tissu couvrant leurs parties honteuses et ils se défendent avec leurs arcs et leurs flèches pour empêcher les Espagnols de pénétrer et construisent leurs

maisons entre les arbres comme les animaux". Comme on peut le constater, les Indiens avaient été remplacés sur la presqu'île par des Noirs marrons, qui avaient sans doute adopté l'arc et les flèches des premiers habitants comme moyen de défense.

En 1545, le roi d'Espagne se plaignait du grand nombre de Noirs insurgés dans la zone qui sera connue plus tard sous le nom d'El Limón: "et il y a tellement de ces nègres soulevés dans certaines lagunes qui se trouvent sur la côte de Samaná, en sa partie nord, où les eaux s'écoulent vers la mer, et où l'on dit que Juan Núñez Morán possède son exploitation agricole". Or les terres situées immédiatement à l'est du village actuel d'El Limón, où se trouve l'une des plus belles plages du pays, portent encore le nom de Morón; la zone d'El Limón est bien plate et, par temps de fortes pluies, des lacs se forment encore entre le village et la mer. D'ailleurs, l'actuelle péninsule de Samaná se caractérise par des précipitations abondantes et par l'existence de lacs temporaires. Le roi conclut en disant: "il convient de remédier à cela, les Nègres sont des gens qui méritent un grand châtement". Mais dans cette zone si lointaine et isolée, les troupes espagnoles, déjà fort réduites sur l'île, ne pouvaient pas faire grand-chose.

Presque un siècle plus tard, en 1643, le gouverneur ordonna une attaque contre les Noirs soulevés. L'année suivante, les Anglais tentèrent de s'emparer de la péninsule de Samaná. Le gouverneur envoya Rodrigo Pimentel pour les en déloger, mais ils avaient déjà abandonné les lieux lorsque les soldats arrivèrent. Comme les Français étaient plus présents que les Espagnols dans la péninsule, de nombreux lieux reçurent d'abord des noms français qui, avec le temps, passèrent à l'espagnol: La Terrienne pour Las Terrenas, Petit Port pour Portillo, etc. Les dévastations de 1605 –qui détruisirent Montecristi et Puerto Plata, les seules localités importantes sur la côte nord– eurent pour conséquence que les flibustiers et boucaniers français se déplacèrent vers la côte nord de Samaná.

### **Les Français occupent Samaná**

En 1673 Bertrand d'Oregon, gouverneur de l'île de La Tortue –cette île qui appartient aujourd'hui à Haïti et se situe sur sa côte nord, avait alors déjà été arrachée aux Espagnols par des corsaires, boucaniers et

flibustiers français eut la malchance de voir son navire faire naufrage sur la côte nord de Porto Rico, alors territoire espagnol. Il y fut arrêté mais réussit à voler un bateau; avec quelques-uns de ses hommes, il traversa le canal de La Mona et arriva à Samaná. À sa grande surprise il rencontra, sur ces terres également espagnoles, un groupe de boucaniers français qui l'aiderent à retourner à La Tortue. Il allait d'ailleurs revenir ensuite à Samaná après de vains efforts pour libérer le reste de son équipage resté à Porto Rico. Après cette seconde visite à Samaná, Oregon décida d'y établir une colonie en réunissant les habitants dispersés. Celle-ci prospéra et les jeunes colons, célibataires en grande majorité, demandèrent des femmes. Un navire plein de femmes en provenance de Saint-Malo et à destination de La Tortue dut faire une halte à Samaná pour cause de mauvais temps. En raison de l'importance de la somme qu'on lui proposa, le capitaine décida d'y laisser les femmes.

Trois ans plus tard, Monsieur de Pouancay, gouverneur de La Tortue après la mort d'Oregon, exigea de ces colons qu'ils se déplacent vers l'actuel Cap Haïtien, sur la côte nord d'Haïti. Mais ceux-ci, qui avaient prospéré grâce à la production d'indigo, s'y refusèrent. En 1687, le gouverneur espagnol de Saint-Domingue dépêcha à Samaná cent vingt hommes qui arrêtèrent quatorze personnes et en tuèrent deux, sur un total de vingt-six habitants. Les quelques colons qui en réchappèrent partirent pour l'actuel Haïti. Trois ans plus tard, en 1700, le gouvernement français ordonna aux quelques habitants qui restaient d'abandonner les lieux. En 1714, des soldats espagnols ne rencontrèrent à Samaná que trois noirs évadés d'un navire corsaire anglais. En 1690, Jack Banister, un corsaire anglais qui s'était rebellé, ou "soulevé", contre les autorités anglaises, combattit depuis deux navires deux frégates anglaises au large de l'île qui fut baptisée "Cayo Banister", puis "Cayo del Levantado", et que visitent aujourd'hui des milliers de touristes. Banister plaça les canons de ses bateaux sur l'île et se défendit avec ses deux cents hommes, tuant plus de deux cents marins de Sa Majesté. Mais il fut battu, puis transféré à Kingston où il fut pendu.

En 1724, les Espagnols perdirent deux galions, la **Nuestra Señora de Guadalupe** et le **Conde de Tolosa**, sur les récifs proches de Miches, sur

le côté sud de la baie de Samaná. Ils transportaient du mercure pour les mines d'or d'Amérique centrale et du Sud, et avaient cherché à se protéger d'une tempête dans la baie, mais en vain. Les survivants du premier galion suivirent la côte à pied jusqu'à ce qu'ils parviennent à l'actuelle ville de San Pedro de Macorís.

### Les Canariens arrivent à Samaná

Afin d'éviter que Français et Anglais ne s'installent à nouveau à Samaná, le gouverneur espagnol de Saint-Domingue amena un groupe de Canariens qui fondèrent en 1756 l'actuelle ville de Santa Bárbara de Samaná. Un autre groupe originaire des îles Canaries fonda Sabana de la Mar, sur la côte sud de la baie.

En 1763, le gouverneur général de la possession française de Martinique, le comte d'Estaing, suggéra à son gouvernement de demander aux cortes espagnoles de remettre à la France non seulement Samaná, mais aussi toute la côte nord de l'île d'Hispaniola, depuis Montecristi, afin de bénéficier des vallées fertiles des fleuves Yaque et Yuna. Malgré la progression de ces négociations, elles ne furent pas acceptées à Madrid. Un document préparé par un Français dans les dernières années du XVIII<sup>e</sup> siècle insistait sur la grande valeur de la péninsule et de la baie de Samaná pour les Français. En 1782, le navire français *Scipion* s'échoua, alors qu'il combattait trois navires anglais, en un lieu que l'on a appelé depuis lors Port des Anglais, près de l'actuelle Punta Hicaco, sur la côte sud de la baie.

Selon un rapport de 1783 trouvé dans les archives espagnoles, il existait dans le village de Samaná quarante-neuf maisons et deux cent quinze habitants, parmi lesquels on comptait cinquante-cinq enfants. Un prêtre y assurait les services religieux. L'intérieur de la péninsule était inhabité. Cette même année, un voyageur français, Moreau de Saint Méry, visita la péninsule et informa qu'un français nommé Jean, natif de Nantes, s'y était consacré à la piraterie, "office qu'il prit soudain en grande horreur", et conçut l'idée de "fuir ses compagnons qu'il dépassait en cruauté en se réfugiant dans un coin de la péninsule où il resta très longtemps totalement caché". Au bout de vingt-deux ans, cet ermite fut découvert par l'un de ses



anciens compagnons. Les habitants de Samaná, touchés par ce geste de l'ermite, le convainquirent de rejoindre la ville de Santo Domingo; mais une fois là-bas, "il ne put supporter le bruit du monde dont il avait été éloigné pendant plus de trente ans et il mourut très rapidement". L'endroit où résidait Jean fut baptisé Punta del Ermitaño et l'îlot situé en face porte le même nom. Ils se trouvent à quelques kilomètres à l'est de l'actuel village d'El Limón. La plage Ermitaño est aujourd'hui visitée en barques à moteur par de nombreux touristes français qui ne connaissent pas l'origine de ce nom. Trois ans plus tard, un fonctionnaire espagnol de Madrid se refusait à céder Samaná aux Français, qui en échange, insinuaient que cette cession pourrait partiellement servir au rachat du rocher de Gibraltar par les Espagnols.

### **La mère de Chassériau**

C'est dans ce contexte historique que naquit à Samaná, en 1791, la mère de Chassériau, fille de Couret de la Bagnière, un riche français qui possédait des terres et des esclaves à l'actuel Cap Haïtien, et qui s'installa certainement à Samaná à cause de la rébellion des esclaves dans les plantations du nord d'Haïti durant le mois d'août de cette année-là. Cette révolte devait durer dix ans. Selon le consul anglais Schomburgk, beaucoup de colons français sauvèrent leur vie en passant sur le territoire espagnol. Samaná fut un de leurs lieux préférés, car ils s'entendirent bien avec les Canariens et y semèrent cane à sucre, café, cacao et cocotiers.

La grand-mère de Pedro Francisco Bonó, par exemple, était une Française qui avait fui Cap Haïtien et s'était réfugiée à Puerto Plata.

### **Samaná devient territoire français**

Avec le Traité de Bâle de 1795, la France reçut la totalité de la colonie espagnole de Santo Domingo, y compris la péninsule de Samaná, en échange de la cession de ses conquêtes dans les Pyrénées. La France prit donc possession de l'île toute entière car l'Espagne reconnut également la mainmise de facto des Français sur Saint-Domingue, la partie occidentale de l'île. À cette date, comme devait le rapporter un Français, les villages de Samaná et de Sabana de la Mar comptaient environ cinq cents

habitants. Il suggérait au gouvernement français de construire à l'extrémité de la baie une ville qui "deviendrait bientôt le magasin de toutes les villes d'Europe".

La cession de la colonie espagnole de Saint-Domingue à la France eut lieu six ans après le début de la révolution française de 1789, qui devait rapidement avoir d'énormes répercussions sur la colonie de Saint-Domingue où les esclaves allaient se rebeller et exiger les mêmes droits à la "liberté, égalité et fraternité" qui avaient inspiré les Français à Paris. En conséquence, les Français abolirent l'esclavage à Saint-Domingue en 1793 et l'Haïtien Toussaint Louverture fit d'abord cause commune avec eux dans leurs luttes contre les anglais, qui prétendaient contrôler la partie ouest de l'île.

En 1798, un fonctionnaire français, venu de l'actuel Cap Haïtien, visita la partie est de l'île et alerta son pays de la nécessité d'occuper Samaná afin d'empêcher que les ennemis de la France ne contrôlent le canal de La Mona, qui sépare l'île de Saint-Domingue de celle de Porto Rico. Ce fut la première fois que l'on considérait l'aspect géopolitique, car entre 1844 et 1935, comme nous le verrons plus loin, plusieurs Dominicains peu patriotes essayèrent de convaincre les États-Unis et d'autres puissances de l'utilité d'établir une base navale à Samaná grâce à une concession de ce territoire.

## La révolte des esclaves

Entre 1791 et 1801 eut lieu la très sanglante révolte des esclaves de Saint-Domingue (aujourd'hui Haïti), qui se solda par la mort de centaines de propriétaires terriens français. Beaucoup purent s'enfuir à l'est de Cuba, en Louisiane, vers la partie orientale de l'île de Saint-Domingue et à Porto Rico. L'auteur de cet essai, par exemple, descend, du côté de sa mère, d'une famille française qui s'établit à Saint-Domingue en 1750 et qui, après qu'une partie de ses membres eut péri aux mains des esclaves, s'enfuit pour s'installer d'abord à l'est de Cuba, puis en Louisiane et enfin à Porto Rico et en République Dominicaine, où l'un de ses descendants réside précisément dans la péninsule de Samaná. Ce n'est qu'un exemple des nombreux Français qui s'enfuirent de Saint-Domingue (par la suite

Haïti) et qui finirent par s'établir à Santo Domingo. Le grand-père maternel de Camille Pissarro, le célèbre peintre français, abandonna Haïti pendant la révolte des esclaves pour s'installer sur l'île de Saint-Thomas, à l'est de Porto Rico. Il est certain que Pissarro visita brièvement la ville de Santo Domingo en 1850.

En 1801, Toussaint Louverture, qui était alors encore l'allié des français, envahit la partie orientale de l'île, prit le contrôle de la ville de Santo Domingo et du bourg de Samaná, qui ne comptait à l'époque que quatre-vingts habitants, et unifia l'île. Cependant Napoléon Bonaparte, arrivé au pouvoir à la fin de 1799, avait d'autres intentions: il envoya une flotte de plus de quatre-vingts navires et 58 000 hommes pour reprendre aux Noirs le contrôle de l'île. La moitié de cette flotte, dirigée par le Général Leclerc, époux de la sœur de Napoléon, arriva à Samaná en janvier 1802. En la voyant, Toussaint Louverture s'exclama: "il ne nous reste qu'à périr. La France toute entière est venue à Saint-Domingue; elle vient pour se venger et pour achever les Nègres. Nous devons périr". La guerre entre les Français et les Haïtiens dura deux ans (1802-1804). Toussaint Louverture fut fait prisonnier et remplacé par Jean-Jacques Dessalines et Henri Christophe. Les soldats français de Napoléon, qui avaient remporté la victoire en Italie et en Égypte, ne purent rien contre les Noirs, qui avaient la fièvre jaune pour alliée. Plus de cinquante mille français, y compris Leclerc, perdirent la vie, et les survivants se rendirent ou s'enfuirent. L'ancienne colonie française de Saint-Domingue déclara son indépendance le 1er janvier 1804, adoptant le nom d'Haïti.

Dans la partie espagnole de l'île, les Français purent en revanche vaincre les Haïtiens, bien que lors de la déroute en Haïti seuls six cents Français restèrent à Montecristi et quatre cents à Santo Domingo. Le général français Louis M. Ferrand prit avec ses hommes la ville de Saint-Domingue en 1804. Christophe et Dessalines envahirent alors la partie espagnole et Ferrand organisa la défense de la ville de Santo Domingo, qui fut assiégée en mai 1805 pendant trois semaines par vingt et un mille Haïtiens, jusqu'à l'apparition d'une escadre française qui se dirigeait vers l'ouest. Présumant que cette flotte se rendait à Port-au-Prince, les Haïtiens levèrent le siège et rentrèrent dans leur pays. Cependant, l'atmosphère après la

levée du siège était telle que beaucoup de Dominicains et d'étrangers choisirent d'émigrer.

Ferrand essaya de reconstruire la colonie en promouvant, entre autres, la plantation de café à Samaná. La population française de la péninsule avait déjà tellement grandi en 1808 qu'il donna l'ordre de dresser des plans pour construire une ville modèle à Santa Bárbara de Samaná, avec des jardins du style de ceux de Versailles, un palais, un théâtre, des fontaines et des étangs, et une Place de la Comédie qui s'appellerait "Port Napoléon". Une rue devait porter le nom de Ferrand, qui connut personnellement la région. Ferrand ordonna aussi la construction d'un fort à Samaná et d'un autre à Los Cacaos.

### Les parents de Chassériau

Étienne Benoît Chassériau naquit à La Rochelle en 1780. C'était le dernier de dix-sept enfants nés de la même mère. Son père, Jean Chassériau, était secrétaire général des colonies françaises et mourut en 1785. En 1794 sa mère décéda à son tour, le laissant ainsi orphelin à tout juste quatorze ans. À dix-neuf ans, il accompagnait déjà l'expédition de Napoléon Bonaparte en Égypte, où il fut nommé administrateur de deux provinces. Son fils, le peintre, allait hériter de cette précocité. En 1802, il arriva sur notre île avec l'expédition dirigée par Leclerc. La moitié des bateaux de cette expédition arrivèrent à Cap Haïtien où avait vécu sa future épouse, Marie-Madeleine Couret de la Blagnière (Bladière, Blaquièrre, selon d'autres textes), qui, comme nous l'avons déjà dit, était née à Samaná en 1791. Le père de Marie-Madeleine était originaire de Saint-Geniez d'Olt, en Aveyron, et s'était établi à Saint-Domingue où il avait prospéré grâce à son exploitation agricole et à ses esclaves. Après la révolte de 1791, il était parti à Samaná, puis à Santo Domingo. Il existait dans la famille Chassériau une vieille tradition de mariages avec des mulâtres, comme ce fut le cas de Benoît avec Marie-Madeleine. Le grand-père de Benoît, Henry, s'était marié à Port-au-Prince. Son père aussi s'était marié avec "une fille des îles", avec laquelle il avait eu ses dix-sept enfants. Du côté de sa mère, Benoît avait donc du sang antillais. Le baron Victor Frédéric, un frère de Benoît, avait beaucoup voyagé à Saint-Domingue où il épousa

une jeune femme originaire du pays. Il accompagna Benoît dans l'expédition de Leclerc sur l'île de Saint-Domingue. Après cette expédition dans les Antilles et d'autres affrontements en Espagne et en Allemagne, il devait mourir en 1815 lors de la célèbre bataille de Waterloo.

Quand les Français furent battus par les Haïtiens, Benoît Chassériau se trouvait dans la ville de Santo Domingo où il connut son futur beau-père et sa future épouse. Il s'y maria en 1806 et monta avec son beau-père une exploitation agricole, appelée "La Perseverancia", qui portait bien son nom! Elle était située au confluent des fleuves Ozama et Isabela. Il avait été nommé secrétaire général du gouvernement, le sixième poste le plus important de la colonie; mais, selon la chancellerie française elle-même, "joua et perdit environ 30,000 francs de fonds publics", à la suite de quoi il fut incarcéré par Ferrand et soumis à la justice. Selon Benoît, Leclerc l'avait nommé pour "organiser le service du Trésor de la colonie". Toujours d'après la même chancellerie, "un certain Couret, père d'une fille de couleur avec laquelle Chassériau entretenait une relation, offrit de payer. Le général Ferrand le gracia. Il se maria avec la fille de couleur et partit se cacher à Samaná... Monsieur Couret a profité de la situation difficile dans laquelle se trouvait Benoît pour l'obliger à épouser sa fille, avec laquelle il entretenait déjà une relation". Quant à Benoît, il affirmait: "elle avait 14 ans et j'en avais 22; son père, riche propriétaire de la partie française, venait d'être contraint d'abandonner ses propriétés... Mon beau-père, avec les esclaves qu'il avait sauvés et une somme d'argent que je m'étais procurée, fonda une nouvelle ferme qu'il nomma **La Perseverancia...**, sur un terrain que nous avons acheté". Il explique ensuite qu'elle était devenue "le seul refuge de ce vieux sexagénaire et de sa famille". Il affirme également que **La Perseverancia** fut détruite par les Haïtiens pendant le siège de 1805 car Dessalines l'utilisa pour y établir son campement. En réalité, ce campement se trouvait à Gaillard (Galá), où se trouve l'actuel Jardin Botanique.

Sur ordre de Ferrand, toutes les terres de la péninsule de Samaná, depuis la baie jusqu'à l'Atlantique, furent divisées en centaines de parcelles carrées, sans tenir compte du relief montagneux de certains lieux, pour être attribuées à des Français en vue de leur exploitation. Une carte de

1807, intitulée *Carte de la presqu'île de Samaná divisée en six cantons destinée à l'établissement de concessions délivrées par le général Ferrand*, indique que l'un de ces six cantons s'appelait le canton de "Port Limón". Ce port y est représenté de façon exagérée, car en réalité il n'est pas aussi grand ni aussi accueillant. La petite île Del Ermitaño y figure aussi. Sur cette carte, la presqu'île était déjà reliée à la terre ferme mais par une bande de terre beaucoup plus petite qu'aujourd'hui.

Enchanté par ces nouvelles facilités, Chassériau décida de se retirer de l'armée pour suivre son beau-père dans son obstination à vouloir développer l'agriculture dans la péninsule. Il explique que son beau-père fut l'un des premiers à accepter le projet de Ferrand et comment, accompagné d'une trentaine d'esclaves, il entreprit la construction de deux fermes limitrophes, avant de lui demander son aide. Selon un auteur français, "la culture de cette péninsule offrait en l'an 1809 la perspective brillante d'une récolte de 800 milliards de café".

## La famille à El Limón

Frédéric, le premier fils de Benoît et de Marie-Madeleine, naquit à El Limón en 1807. Dans une lettre à la chancellerie française, Benoît explique lui-même qu'il n'est resté que dix-huit mois à El Limón. Il raconte aussi que l'insurrection, dirigée par Sánchez Ramírez, des Dominicains contre les Français à cause de l'invasion de l'Espagne par Napoléon, dans laquelle il ne prit pas parti, le poussa à demander un passeport pour s'exiler à Curaçao. C'est en exil qu'il apprit la reddition des Français à Saint-Domingue. En effet les Dominicains s'étaient alliés aux Français quand ces derniers combattaient les Haïtiens, mais ils devinrent leurs ennemis quand ils envahirent la Mère Patrie. La résistance de Sánchez Ramírez contre les Français débuta en 1808, année de la bataille de Palo Hincado où les Dominicains mirent les Français en déroute. Une escadre de cinq navires anglais, envoyée de Jamaïque, entra dans la baie de Samaná le 10 novembre 1808 et y captura cinq navires. Après avoir débarqué, les Anglais détruisirent le fort de Santa Bárbara et descendirent les canons de la colline sur la plage. Lorsque le consul anglais Sir Robert Schomburgk visita Samaná en 1853, il signala que plusieurs de ces canons se trouvaient

encore sur la plage, couverts de sable et immobilisés par la rouille. Le commandant français n'eut d'autre choix que de se rendre et les Anglais remirent Samaná aux troupes de Sánchez Ramírez "à condition que les droits des habitants français soient respectés et qu'ils conservent leurs propriétés". À cette époque, la population de Santa Bárbara comptait un peu plus de mille âmes. Après la perte de Samaná, les Français ne conservèrent plus que la ville de Saint-Domingue. Ils y demeurèrent jusqu'à leur reddition en juillet 1809. Avant cette date, environ deux cent soldats dominicains se réfugièrent à Samaná dans le but d'exterminer les colons français, mais Sánchez Ramírez parvint à éviter ce bain de sang. Ces événements ont dû pousser Benoît Chassériau à abandonner la péninsule.

Tous ceci semble indiquer que Chassériau père abandonna Samaná avant juillet 1809, alors qu'il y était arrivé en 1807. Il dit s'être rendu compte à Curaçao que ses propriétés avaient été confisquées et ses esclaves vendus.

## Les Français qui restèrent à Saint-Domingue

Tous les Français qui s'établirent à Samaná sous les auspices de Ferrand n'abandonnèrent pas le pays. On remarque sur un plan de 1807 que l'un des terrains fut concédé à la famille Joubert, dont les actuels descendants résidaient encore récemment à Sánchez, dans la péninsule de Samaná. Léon Alexandre Joubert était né en Haïti en 1799.

On trouve dans la liste des soldats de Ferrand qui allèrent à Saint-Domingue plusieurs patronymes de familles qui demeurèrent dans le pays: Robiou, sous-commissaire de seconde classe de la marine, chargé de la police de l'hôpital, du corps d'ingénieurs et de l'artillerie; Lalanne, dont les descendants vivent toujours à Samaná; Dujarric, aide des sous-officiers; Lamarche, capitaine commandant; Bernard (Étienne), colonel commandant; Pradel (Jean-Baptiste), membre du conseil municipal de Santo Domingo. Ferrand lui-même a laissé une descendance à Samaná. Il est moins probable que les Deveaux, Boucher, Michel, Vives, Bertrand et Gaillard descendent de soldats français. Bien que ces noms figurent dans les listes de soldats, ces familles peuvent être arrivées dans le pays à d'autres époques. Le patronyme Couret apparaît vers 1829, en la personne d'Antonio Couret,

directeur du cadastre de Santo Domingo, qui possédait des propriétés à La Isabela. Nous ignorons s'il descendait du grand-père du peintre. On trouve aussi un certain Juan Pedro Curet (ou Curete) dont le premier fils naquit en 1825. Près de la ville de Samaná, un lieu porte le nom de Curete.

Mais de nombreux lieux de Samaná portent encore le nom des concessionnaires auxquels furent attribuées des propriétés, comme on peut le voir sur les cartes, mais qui quittèrent rapidement le pays. Le nom de la crique d'Anadel, à l'est de Samaná, vient de la concession accordée à M. Arrenadere. La crique de Clara s'appelle ainsi pour avoir appartenu à Monsieur Clarac. L'endroit connu sous le nom de Tesson, près de la ville Samaná, doit son nom au fait que le Dr Tesson, officier sanitaire, y résida. Monsieur Trouillo avait des propriétés près de l'embouchure du fleuve Yuna; ce lieu était connu sous le nom de Trujillo bien avant 1930, date d'accession au pouvoir de Rafael L. Trujillo, dont le grand-père n'arriva en République Dominicaine qu'en 1861. Après 1930 certains descendants de cette famille Trujillo eurent des ennuis car on les accusa, à tort, de vouloir arborer le même patronyme que le dictateur dominicain.

### **Les aventures de Benoît Chassériau**

Benoît partit à Curaçao, puis à Caracas et à Saint-Thomas. Selon un document établi à la chancellerie française de Curaçao, "il abandonna sa femme avant de la renvoyer à Paris". Il semble qu'Adèle, la première fille issue du mariage, qui allait plus tard partir pour Paris en compagnie de sa mère et de son grand frère, naquit à Curaçao en 1810. Au Venezuela, Benoît s'engagea du côté de Bolívar et prit part à des expéditions en vue d'attaquer les villes de Porto Bello et de Cartagena. A Porto Bello, il put s'échapper en donnant tout ce qu'il possédait à un vigoureux Indien qui le porta sur ses épaules.

Ensuite, avec un groupe de Français, il attaqua Santa Marta, où il viola la fille d'un cacique, ce qui mit un terme à l'expédition. À partir de 1816, il vécut à Kingston pendant deux ans avec sa femme rentrée d'Europe et ses deux enfants. C'est là qu'il écrivit au gouvernement français en 1817. Il fut recueilli à Kingston par un généreux Français qu'il escroqua et qui dut ensuite se déclarer en faillite.



## Le retour à El Limón et la naissance du peintre

Après tant d'aventures et une fois la paix instaurée entre l'Espagne et la France après la chute de Napoléon, Benoît décida de retourner à la ferme de son beau-père à El Limón.

Entre 1809, date de son départ, et les premiers mois de 1819, date probable de son retour à Samaná, la colonie espagnole de Saint-Domingue avait connu une période appelée *la España Boba (la drôle d'Espagne)*. Après la reconquête de Sánchez Ramírez et la victoire sur les Français, le pays, selon Frank Moya Pons, "était complètement dévasté" et l'on n'y trouvait que "désolation et misère". Parmi les Français qui avaient émigré à partir de 1795, peu nombreux furent ceux qui revinrent. Quatre sergents français avaient tenté un coup d'état pour rendre la colonie à la France, mais ils échouèrent et furent fusillés. En 1814 et 1816, les Français projetèrent également, mais sans succès, de reconquérir Haïti. Selon Léonce Bénédite, "après de nombreuses péripéties dues à l'instabilité politique, Benoît Chassériau put récupérer en 1819 les possessions de Saint Domingue".

Les archives ecclésiastiques dominicaines de Samaná brûlèrent lors d'un des deux grands incendies qui ravagea le village, mais la famille put emporter l'acte de baptême du peintre. Il a d'ailleurs été traduit en français et publié en Europe. Théodore Chassériau naquit le 20 septembre 1819 et fut baptisé à Santa Bárbara de Samaná le 23 novembre de la même année. D'après le certificat de baptême, son parrain et sa marraine étaient son frère Frédéric et sa sœur Marie-Antoinette (en fait, probablement Adèle). Juan Ramírez et José Miranda, citoyens français, furent témoins. Le prêtre qui le baptisa et qui émit le certificat était le père Francisco de Paula Mueses, curé de Samaná qui, selon l'histoire dominicaine, était arrivé en février ou mars de cette même année. En 1819, Samaná comptait 754 habitants.

Selon Léonce Bénédite, son lieu de naissance fut "la propriété maternelle de Petit Toa". D'après les informations communiquées à l'auteur par Louis A. Prat, la famille Chassériau n'a pas laissé d'archives, car elles brûlèrent; il est donc vraisemblable que Bénédite ait entendu prononcer le nom de "Petittoa" par l'un des descendants. Immédiatement à l'est du hameau d'El

Limón et juste après la rivière du même nom se trouve la section de **Petitón** qui, d'après les paysans que nous avons interrogés, s'appelle ainsi pour avoir appartenu à un Monsieur Petitón, propriétaire d'un four à pain qui lui servait à nourrir ses esclaves. En effet, des notes datées de 1800, rédigées par un Français et décrivant la partie espagnole de l'île, signalent l'existence sur la côte nord d'un "petit port à environ mi-chemin, en un lieu appelé Limón, où le citoyen Petitón commença des travaux agricoles". Un autre document de 1801, écrit également par un Français, cite la "l'habitation de Petitón à El Limón". Des Dominicains qui portent le nom de Petitón nous confirment qu'ils descendent d'un Français qui s'établit à cette époque à Samaná et avait des esclaves. En 1819 le nom de J. Petitón –probablement un descendant du premier Petitón– apparaît parmi ceux d'un groupe d'habitants de Samaná qui signèrent un document politique.

Nous pensons que les Chassériau - Curet s'installèrent dans la propriété de Petitón où nous avons découvert des fondations en pierre qui indiquent l'emplacement d'anciennes maisons, et deux cercles concentriques en pierre qui semblent avoir eu un usage industriel, peut-être un four, un puits ou un dépulpeur de cacao. On nous a promis une fouille archéologique pour bien repérer les restes de la plantation. Il n'existe nulle part ailleurs à El Limón de fondations en pierre de bâtiments anciens.

## **Le retour en France et la carrière diplomatique**

Peu après la naissance du peintre, la famille Chassériau quitta Samaná pour ne plus jamais y revenir. Théodore ne vécut à Samaná que quatorze mois; son père explique en effet que la frégate Cléopâtre arriva à Kingston le 29 novembre 1820, et qu'il s'y embarqua le 5 décembre pour arriver à Brest le 9 janvier 1821 et à Paris le 20 février, après un mois de quarantaine. Selon plusieurs auteurs français, l'arrivée à Paris eut lieu en 1822 et non pas en 1821. Aline, le quatrième enfant du couple, naquit à Paris en 1822, et Ernest, le cinquième et dernier, en 1823. On remarque que les deux premiers enfants naquirent en 1807 et 1810 et les deux derniers en 1822 et 1823. Entre 1811 et 1821, c'est-à-dire pendant dix ans, un seul enfant naquit, le célèbre peintre. Cela porte à croire que Benoît et son épouse vécurent séparés durant toutes ces années: celle-ci se

trouvait peut-être à Paris, ou à El Limón pour s'occuper de la ferme. Toutefois, deux enfants sont décédés très jeunes, mais on ignore à quelles dates. La mère accoucha donc sept fois.

Une fois dans la capitale française, l'ancien soldat entra dans les services diplomatiques. Il partit rapidement pour la Martinique où, conformément aux instructions de Chateaubriand, il s'acquitta de deux missions diplomatiques auprès de la Grande Colombie, pour lesquelles il se rendit à Cumana et Cartagena. Il rentra à Paris dès 1824. En 1825, le Ministre de la Marine refusa de lui attribuer un poste. En 1832, Benoît fut nommé viceconsul à Saint-Thomas où il avait vécu de 1827 à 1828, puis en 1830. Il se rendit à Porto Rico en 1834 pour occuper un poste d'attaché au consulat. En 1839, il fut nommé consul de seconde classe à San Juan. En 1843, son fils Théodore, déjà peintre célèbre, écrivit à la chancellerie pour demander que son père soit élevé au rang de consul de première classe. En septembre 1844, peu de temps après que les Dominicains se furent libérés des Haïtiens qui occupaient Saint-Domingue depuis 1822, soit deux ou trois ans après la naissance du peintre, le consul français à Port-au-Prince Levasseur, bien connu des historiens dominicains, écrivit une longue lettre à ses supérieurs de Paris. Il y racontait les erreurs commises par le consul Benoît Chassériau, qui pouvaient déboucher sur un scandale que Levasseur voulait éviter. Le père du peintre n'avait pas remis à Mlle Filette Ernie un héritage de 2 000 gourdes que lui avait laissé un Français avec lequel elle s'était mariée en 1828 en Haïti et dont elle avait eu un enfant. Benoît resta "sourd à toute tentative de médiation de la part de Levasseur" et se suicida la même année. Le peintre, à qui son père avait écrit peu de temps avant sa mort, racontera qu'il mourut dans la solitude, entouré seulement de gens bizarres.

Théodore allait mourir en France en 1856, à l'âge de 37 ans seulement. Sa mère décéda dix ans plus tard.

La baie et la péninsule de Samaná ont une riche histoire qui regorge d'anecdotes curieuses, mais la période de 1795 à 1819 reste indubitablement la plus intéressante de toutes, et c'est durant ces années de conflit qu'y naquit le célèbre peintre français.

## L'occupation haïtienne

Deux ans après le départ définitif de la famille Chassériau, au moment de la déclaration de l'indépendance dominicaine en décembre 1821 –connue sous le nom d'Indépendance éphémère car elle dura très peu de temps–, les résidents français de Samaná envoyèrent, avec l'appui des Espagnols de Porto Rico, un émissaire en Martinique. Ils demandaient à l'Amiral Jacob de venir avec ses navires occuper Samaná et aider ainsi les Dominicains qui se trouvaient confrontés au grand danger d'une invasion haïtienne. Francisco de Paula Mieses, le prêtre qui avait baptisé Chassériau à Samaná, essaya aussi de s'opposer à l'invasion haïtienne. Jacob arriva avec ses vaisseaux, mais devant la présence de troupes haïtiennes et la menace du Président Boyer de tuer tous les Français qui résidaient encore dans toute l'île, il préféra se retirer, emmenant avec lui une partie des colons français. L'occupation haïtienne allait durer vingt-deux longues années.

L'un des premiers actes de Boyer fut de construire en 1822 un fort à Los Cacaos, face à l'île "del Levantado". Un document haïtien de la même année explique qu'à El Limón "on a vu les commerçants approvisionner de grands bateaux et vaisseaux corsaires pour leurs raids". Afin d'éviter cela, les Haïtiens construisirent un petit fort, équipé de plusieurs canons, à l'embouchure du fleuve Limón.

En 1824, le Président haïtien Boyer, qui contrôlait toute l'île, négocia avec des Quackers de Philadelphie l'envoi dans l'île de six milles esclaves affranchis nord-américains, dont deux cents environ s'établirent à Samaná. Ils venaient de Philadelphie. Cela coïncida avec la fondation de la République du Libéria, en Afrique, formée elle aussi d'esclaves américains affranchis. Le but était d'établir des sociétés composées d'esclaves affranchis et dirigées par eux-mêmes.

Ces anciens esclaves appartenaient à l'Eglise africaine méthodiste épiscopale. C'est ainsi qu'apparut sur la côte sud de Samaná, comme à El Limón, sur la côte nord, un nouveau noyau ethnique aux noms anglais, anglophone et protestant. En 1844 ils allaient adhérer à la cause indépendantiste et s'opposeraient en 1861 à l'annexion à l'Espagne. Leurs fêtes religieuses comprennent un culte pour se protéger des cyclones

("storm meeting"), des fêtes des récoltes, "watch nights", etc. Etant donné l'isolement de Samaná à l'époque, ce groupe pratiqua l'endogamie jusque vers le milieu des années 1950. Des ethnomusicologues et des spécialistes de l'anglais afro-américain ont étudié les "Américains de Samaná" car ils avaient réussi à conserver leurs coutumes durant des décennies.

Lors de l'occupation haïtienne, Boyer envoya aussi un groupe de Haïtiens à Tesson, au nord de la bourgade de Samaná, qui conserva sa langue créole jusque vers le milieu du XXe siècle. Un troisième groupe, venu des Iles Turques, anglophones et protestantes, s'établit aussi à Samaná.

### **Les efforts pour vendre ou louer Samaná**

La France exerça des pressions sur Boyer pour qu'il rembourse une dette; comme Haïti contrôlait déjà toute l'île, le consul français Levasseur déjà cité suggéra à son gouvernement de négocier la péninsule et la baie de Samaná en échange d'une réduction de cette dette. A cette époque, on avait localisé sur la côte méridionale de la péninsule un gisement de houille susceptible de ravitailler en combustible les bateaux à vapeur, ce qui augmentait sa valeur.

Après avoir obtenu leur indépendance d'Haïti en 1844, ce furent les Dominicains eux-mêmes qui essayèrent de vendre la péninsule et la baie aux Etats-Unis, à l'Angleterre, à la France ou à l'Espagne, en échange de tout type de protection contre de futures invasions haïtiennes. Mais rien ne se concrétisa, car chacune de ces puissances bloquait les efforts des autres. En 1851, un recensement de la ville de Samaná totalisait 1721 âmes, dont trois cents correspondant aux esclaves américains et à leurs descendants. Les autres étaient des Dominicains d'origine française ou espagnole. Le consul anglais Sir Robert Schomburgk visita la baie en 1853; il en résulta un long rapport et un plan très détaillé. Le consul expliquait qu'El Limón était situé au carrefour de tous les chemins qui permettaient de continuer vers Matanzas, San Francisco de Macorís, etc. Il ajoutait qu'il y avait encore trois canons dans l'embouchure du fleuve Limon, mais qu'ils étaient démontés. Il fut le premier à signaler les sites archéologiques et les peintures rupestres des grottes des Haïtises, près de Sabana de la Mar. Il s'étonna qu'on lui parlât en anglais, en espagnol et en français près du bourg de Samaná.

## L'annexion à l'Espagne

A cause de l'annexion de la République Dominicaine à l'Espagne en 1861, des navires espagnols entrèrent dans la baie, effectuèrent des sondages et fortifièrent les installations militaires de Cayo Levantado, Samaná et Los Cacaos. Un rapport d'un officier espagnol expliquait qu'il y avait dans le bourg de Samaná entre trois cents et quatre cents habitants, "pour la plupart des Noirs de la Floride (sic), des descendants de Haïtiens, et, de temps en temps, un Blanc ". Un autre rapport estimait la population à quelques deux mille âmes "en comptant les Français, les Canariens, les Noirs de Floride (sic) et les Haïtiens; et ils vivent tous dans la plus lamentable ignorance et fainéantise". Les Espagnols construisirent le village de Los Cacaos. Pendant l'annexion, le Général Máximo Gomez et Antonio Maceo visitèrent Samaná. Tous deux jouèrent un rôle très important dans la geste de l'indépendance cubaine contre l'Espagne.

Après avoir battu les troupes espagnoles et obtenu la restauration de leur indépendance, les Dominicains reprirent leurs efforts pour louer ou vendre la péninsule. En 1867 une haute délégation nord américaine visita le pays dans le but d'acheter ou de louer Samaná. L'année suivante, Samaná fut loué aux Américains du Nord pour deux millions de dollars; mais le gouvernement dominicain qui avait signé l'accord fut rapidement renversé, ce qui rendit l'accord caduc. En 1869, le Président Buenaventura Baez signa un traité d'annexion avec les Etats-Unis par lequel Washington pourrait prendre le contrôle de la baie de Samaná: ce qui fut fait la même année. Mais, grâce à l'opposition du sénateur Charles Sumner, l'accord ne fut pas ratifié par le Congrès des Etats-Unis en 1870.

L'année suivante, le gouvernement de Washington décida d'envoyer à Santo Domingo une "commission d'enquête" pour décider si les dominicaines étaient d'accord avec l'annexion aux Etats-Unis. Cette commission, qui comprenait des scientifiques, des journalistes et des dessinateurs, en plus d'importantes personnalités politiques, visita Samaná: c'est alors que furent réalisés les premiers dessins de la ville qui ont survécu au temps. Le rapport accorda une grande importance à la baie pour sa valeur stratégique, affirmant qu'elle pourrait devenir "la principale base navale des Etats-Unis dans les Antilles". Les membres de cette commission

rapportèrent que, sur la côte nord de Samaná, "on voit un certain nombre de demeures des natifs" seulement à l'embouchure des fleuves San Juan (à El Valle) et Limón. Au mois de mai les tortues sortaient déposer leurs œufs sur les plages de Matanzas. Les baleines visitaient les fonds marins de Jackson, à l'ouest de l'actuel Cosón. Cette même année 1871, l'écrivain et dessinateur Samuel Hazard visita Samaná. Dans son livre intitulé *Santo Domingo, pasado y porvenir*, il dit que dans le bourg de Samaná ne vivaient que huit cents à mille habitants, la majorité de race noire, venus là de leur propre gré ou descendants des esclaves affranchis nord-américains. Ce plan d'annexion échoua, c'est pourquoi la baie fut louée en 1872 à un groupe de capitalistes d'Amérique du nord: l'Etat dominicain reçut le paiement de la première annuité en 1873; mais l'année suivante le nouveau gouvernement de Baez fut renversé, et comme les capitalistes ne savaient pas à quel gouvernement payer la deuxième annuité, les Dominicains en profitèrent pour annuler le contrat pour cause de violation de ses termes. En 1881 un bateau de la marine nord-américaine effectua un sondage hydrographique de la baie, signalant à cette occasion l'abondance de requins et de poissons-épées.

En 1892, Ulises Heureaux (dit Lilis) essaya de louer la baie aux Américains du nord, mais une mauvaise publicité avant la signature empêcha la transaction.

## La voie ferrée

En 1869, le gouvernement dominicain accorda la première concession pour créer une voie ferrée entre Samaná et Santiago; mais sa construction ne commença pas avant 1882, les travaux débutant en 1888. A cette époque, c'était le principal moyen d'exporter la production agricole du Cibao. Le lieu dit *Las Cañitas*, aujourd'hui le village de Sánchez, serait le terminus du train. On y construisit un quai où arriveraient les navires qui chargeraient principalement du café et du cacao. Cela stimula la migration de Syrio-Libanais et d'Italiens à Sánchez et à Samaná. La voie ferrée était administrée par des Anglais et des Ecossois, c'est pourquoi l'on construisit pour eux un cimetière à Sánchez. Actuellement, leurs pierres tombales se trouvent, hélas, recouvertes par des maisons qui ont été construites par-dessus. Avec autant d'étrangers, Sánchez a été pendant

quelques années l'un des centres les plus cosmopolites du pays. La voie ferrée a cessé de fonctionner vers 1966.

## Les études archéologiques

Les cavernes et les îles des Haïtises, sur la côte méridionale de la baie, possèdent d'importants dessins et sculptures réalisés par les Indiens Taínos, ainsi que des sépultures. Après Schomburgk en 1853, Alph. M. Pinard mena des recherches en 1881. A ce propos, le père de la patrie cubaine, José Martí, écrivit dans son journal, deux jours avant de quitter Montecristi (République Dominicaine) sur un petit bateau pour regagner Cuba, qu'un autre Cubain lui avait décrit les grottes de San Lorenzo et les fantastiques dessins des Indiens. Quarante neuf jours après cette annotation, Martí mourut en luttant contre les Espagnols à Cuba.

Entre 1916 et 1924, les Etats-Unis envoyèrent leur infanterie de marine occuper la République Dominicaine, sous prétexte de s'assurer que le pays paierait sa dette à des créanciers nord-américains et de protéger leurs ressortissants. Les mêmes militaires occupèrent Haïti entre 1915 et 1934, avec les mêmes arguments; mais la véritable raison était que, le canal de Panama venant d'être inauguré, on craignait que les Allemands, alors en guerre contre les Etats-Unis, utilisent leurs influences commerciales pour contrôler les deux côtés de l'île. Pendant cette période, la marine nord-américaine sonda la baie et prépara des plans pour la défendre d'une attaque allemande. On allait placer des canons à Cayo Levantado et à Los Cacaos pour bloquer l'accès à l'unique entrée en eaux profondes de la baie.

Entre 1930 et 1961, le pays fut contrôlé par le cruel dictateur Rafael L. Trujillo qui promut les mines de marbre à l'est de Samaná, ville qui fut dévastée par un incendie en 1946. Parce qu'il était très anti-haïtien, Trujillo changea beaucoup de noms de lieux de la péninsule, croyant que c'étaient des noms haïtiens, alors qu'en réalité ils étaient français. Il interdit aussi aux descendants des Haïtiens de Tesson de parler le créole entre eux.

En 1966, Joaquín Balaguer, un intellectuel qui avait servi Trujillo et fait des études à la Sorbonne, accéda au pouvoir. Inspiré par le projet de la Ville Napoléon de Ferrand, il ordonna de détruire toutes les très belles et



charmantes maisons de bois de la ville de Samaná, contemporaines de celles qui, par chance, subsistent encore dans la ville de Sánchez. Mais les descendants des esclaves affranchis nord-américains, par leur très forte opposition, parvinrent à obtenir que leur vénérable église de bois reste intacte.

Les vieilles maisons furent remplacées par de modernes demeures et des édifices en ciment, peu attirants pour les touristes. Balaguer construisit aussi un hôtel à Samaná et un autre à Cayo Levantado, de même qu'un pont piétonnier, très peu utilisé, pour relier un promontoire à l'ouest de la ville de Samaná à un îlot situé en face. Quand on demanda à l'un des ingénieurs la raison d'une telle dépense pour une oeuvre si peu utile, il répondit que ce pont figurait sur le plan de la Ville Napoléon de Ferrand. Mais la seule indication que l'on trouve sur ce plan est qu'il y a des coraux entre ce promontoire et cet îlot, ce qui rend la navigation difficile, ainsi, selon ce même document, qu'à d'autres endroits de la baie. Balaguer ordonna également la construction d'un aéroport, à l'ouest de la ville de Samaná: malheureusement, il ne put jamais recevoir de vols internationaux parce que ses pistes étaient trop courtes. Il fit bâtir aussi une jetée qui, comme l'aéroport, fut peu utilisée.

A partir des années 1980, le tourisme international a commencé à gagner la péninsule, transformant des lieux comme Las Terrenas, Portillo et Las Galeras en centres très cosmopolites, où vivent toute l'année des centaines d'Européens. A Las Terrenas, par exemple, dans l'école Théodore Chassériau, environ cent élèves européens reçoivent des cours exclusivement en français.

Au moment où j'écris ces lignes, en 2004, un aéroport international à l'ouest de Sánchez et une autoroute qui permettra d'aller de la Ville de Santo Domingo à Sánchez en moins de deux heures sont en cours de construction. Ces deux concessions privées stimuleront beaucoup le tourisme dans une région à l'histoire si riche et si liée à une Europe d'où proviennent la majorité des touristes d'aujourd'hui.

## Bibliographie

- Academia Dominicana de la Historia, Volumen IX, "Informe de la comisión de investigación de los E. U. A. en Santo Domingo en 1871", Ciudad Trujillo, 1960.

- Davies, Martha Ellen, "That old time religión: tradición y cambio en el enclave americano de Samaná", *Boletín del Museo del Hombre Dominicano* No. 14, 1980, páginas 165-196.
- Dessins, Francois, *Théodore Chassériau*, Museo del Louvre, Ministerio de Cultura y Comunicaciones, París, 1988.
- De Tolentino, Marianne, revista "Cariforum", No. 8, junio 2002, página 43.
- García, José Gabriel, *Compendio de historia de Santo Domingo*, Tomo II, 1894.
- Godboud, Santiago MSC, *Historia parroquial de Santa Bárbara de Samaná*.
- Guegan, Stephane; Pomarede, Vincent y Prat, Louis-Antoine, *Chassériau. Un autre romantique*, Museo de Estrasburgo, 2002.
- Guillermin, Gilbert, "Diario histórico", París, 1811, reproducido y traducido por la Sociedad Dominicana de Bibliófilos en 1976, página 17.
- Hazard, Samuel, *Santo Domingo, past and present*, 1873.
- Krieger, Herbert W., *Archaeological and historical investigations in Samaná, Dominican Republic*, Smithsonian Institution, U. S. National Museum, Bulletin 147, 1929.
- Larrazábal Blanco, Carlos, *Familias Dominicanas*, Tomo II, página 234.
- Moreau de St. Mery, *Descripción de la parte española de Santo Domingo*, Ciudad Trujillo, 1944, páginas 182-196.
- Moya Pons, Frank, *Manual de historia dominicana*, Santo Domingo, 1992, páginas 167-224.
- Moya Pons, Frank, *La dominación haitiana*, 1972, páginas 50, 73, 75, 88 y 162.
- Peltre, Christine, *Théodore Chassériau*, Gallimard, 2001.
- Penzo Devers, Gregorio Elías, *Historia de Samaná*, Tomo I, 1998.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *La Era de Francia en Santo Domingo. Contribución a su estudio*, Editora de El Caribe, Ciudad Trujillo, 1955, páginas 166 y 250-289.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Samaná, pasado y porvenir*, Editora de El Caribe, 1974. Múltiples citas.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Viajeros de Francia en Santo Domingo*, Editora de El Caribe, 1979.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Pintura y escultura en Santo Domingo*, Librería Hispaniola, Santo Domingo, 1972.
- Rodríguez Demorizi, Emilio, *Martí en Santo Domingo*, Barcelona, 1978.

- Sardoz, Marc, *Théodore Chassériau 1819-1856. Catalogue raisonné des peintures et estampes*, Arts et Matière Graphique, París, 1974.
- Schomburgk, Sir Robert H., *The peninsula and bay of Samaná in the Dominican Republic*, Royal Geographic Society Journal, tomo 23, 1853, Londres, páginas 264-284.
- Vega, Bernardo, *Los cacicazgos de la Hispaniola*, Museo del Hombre Dominicano, 1980.
- Vega, Bernardo, *La verdadera ubicación del golfo de Las Flechas*, Fundación Cultural Dominicana, 1992.
- Vega, Bernardo, *Camille Pissarro en Santo Domingo, 1850*, Grupo León Jimenes, 2000.
- Vega, Bernardo, *Cayo Levantado: el origen de su nombre*, periódico "Hoy", suplemento Isla Abierta, 19 de octubre de 1996.
- Yunén, Rafael Emilio, *Intrigas diplomáticas para tomar a Samaná*, Revista "Eme Eme" No. 3, 1972, páginas 58-88.



PUBLICACIONES  
Fundación Cultural Dominicana

HISTORIA DOMINICANA

**Bernardo Vega**

Imágenes del Ayer

Los Estados Unidos y Trujillo 1930 (dos volúmenes)

Los Estados Unidos y Trujillo 1945

Los Estados Unidos y Trujillo 1946 (dos volúmenes)

Los Estados Unidos y Trujillo 1947 (dos volúmenes)

La Migración Española de 1939 y los Inicios del Marxismo Leninismo en la República Dominicana

Nazismo, Fascismo y Falangismo en la República Dominicana

La Vida Cotidiana Dominicana a través del Archivo Particular del Generalísimo

Unos Desafectos y Otros en Desgracia

Control y Represión en la Dictadura Trujillista

Los Trujillo se Escriben

Un Interludio de Tolerancia

Más Imágenes del Ayer

Trujillo y Haití (1930-1937). Tomo I

El 23 de Febrero de 1930 o La Más Anunciada Revolución de América

Trujillo y el Control Financiero Norteamericano

En la Década Perdida

Eisenhower y Trujillo

Kennedy y los Trujillo

La Verdadera Ubicación del Golfo de las Flechas

Trujillo y las Fuerzas Armadas Norteamericanas

Kennedy y Bosch

Trujillo Ante una Corte Marcial por Violación y Extorsión en 1920

Trujillo y Haití (1937-1938). Tomo II

Trujillo y Haití (1930-1937). Tomo I, versión en francés

Los Estados Unidos y Trujillo. Los días finales. 1960-61

Almoína, Galíndez y otros Crímenes de Trujillo en el Extranjero

Cómo los americanos ayudaron a colocar a Balaguer en el poder en 1966

**Bernard Diederich**

Trujillo. La Muerte del Dictador

Una cámara testigo de la historia. El recorrido dominicano de un cronista extranjero 1951-1966

**G. Pope Atkins**

Los Militares y la Política en la República Dominicana

**Carlos Esteban Deive**

La Mala Vida. Delincuencia y Picaresca en la Colonia Española de Santo Domingo  
Las Emigraciones Dominicanas a Cuba, 1795-1808  
Los Guerrilleros Negros  
Las Emigraciones Canarias a Santo Domingo  
Tangomangos. Contrabando y Piratería en Santo Domingo 1522-1606

**Bruce J. Calder**

El Impacto de la Intervención. La República Dominicana durante la Ocupación Norteamericana de 1916-1924

**Roberto Cassá**

Movimiento Obrero y Lucha Socialista en la República Dominicana

**Franklin J. Franco**

La Era de Trujillo

**Hugo Tolentino Dipp**

Raza e Historia en Santo Domingo

**Pablo A. Mariñez**

Agroindustria, Estado y Clases Sociales en la Era de Trujillo

**Diecinueve Intelectuales Dominicanos**

El Debate sobre las Generaciones

**Bernardo Vega y Emilio Cordero Michel (editores)**

Asuntos Dominicanos en Archivos Ingleses

**Michiel Baud**

Historia de un Sueño: Los Ferrocarriles Públicos en la República Dominicana, 1880-1930

**Fabio Rafael Fiallo**

Final de ensueño en Santo Domingo

HISTORIA EN GENERAL

**Bernard Diederich con Al Burt**

Papa Doc y los Tontons Macoutes. La Verdad sobre Haití

ANTROPOLOGÍA

**Bernardo Vega**

Arte Neotáino  
Santos, Shamanes y Zemíes  
Los Cacicazgos de la Hispaniola  
La Herencia Indígena en la Cultura Dominicana de Hoy  
Las frutas de los taínos

**Carlos Esteban Deive**

Vodú y Magia en Santo Domingo

**Bernardo Vega, Carlos Dobal, Carlos Esteban Deive, Marcio Veloz Maggiolo, Rubén Silié, José del Castillo y Frank Moya Pons**

Ensayos sobre Cultura Dominicana

## SOCIOLOGÍA

**Harry Hoetink**

Santo Domingo y el Caribe. Ensayos sobre Cultura y Sociedad

## LITERATURA

**Evgueni Evtushenko**

Fukú

**Marcio Veloz Maggiolo**

Materia Prima (Protonovela)

Ritos de Cabaret (Novela Rítmica)

**Vicenç Riera Llorca**

Los Tres Salen por el Ozama

**José Alcántara Almánzar**

La Carne Estremecida

**Bernardo Vega**

Domini Canes (Los Perros del Señor)

**Anthony Lespés**

Las Semillas de la Ira

**Manuel Rueda**

Bienvenida y la Noche (Crónicas de Montecristi)

**Guillermo Piña-Contreras**

Fantasma de una Lejana Fantasía

## TESTIMONIO

**Virgilio Díaz Grullón**

Antinostalgia de una Era

**Bernardo Vega**

La agenda pendiente

Diario de una misión en Washington

## ARTE

**Bernardo Vega**

Camille Pissarro en Santo Domingo. 1850

Este folleto,  
**Breve historia de Samaná**

**Breve histoire de Samaná**

de Bernardo Vega,  
editado por la Fundación Cultural Dominicana,  
terminó de imprimirse en el mes de septiembre de 2004  
en los talleres de la editora Amigo del Hogar,  
Santo Domingo, República Dominicana.



**Bernardo Vega**, economista e historiador, fue gobernador del Banco Central, embajador en Washington y director del periódico *El Caribe*. Es autor de más de cuarenta libros de economía, historia y arqueología. Su casa de veraneo está en la costa-norte de la península de Samaná.

**Bernardo Vega**, économiste et historien, a été gouverneur de la Banque centrale dominicaine, ambassadeur à Washington et directeur du journal *El Caribe*. Il a publié plus de quarante ouvrages d'économie, histoire et archéologie. Sa maison d'été se trouve sur la côte nord de la péninsule de Samaná.



Fundación Cultural Dominicana  
Santo Domingo, República Dominicana  
2004